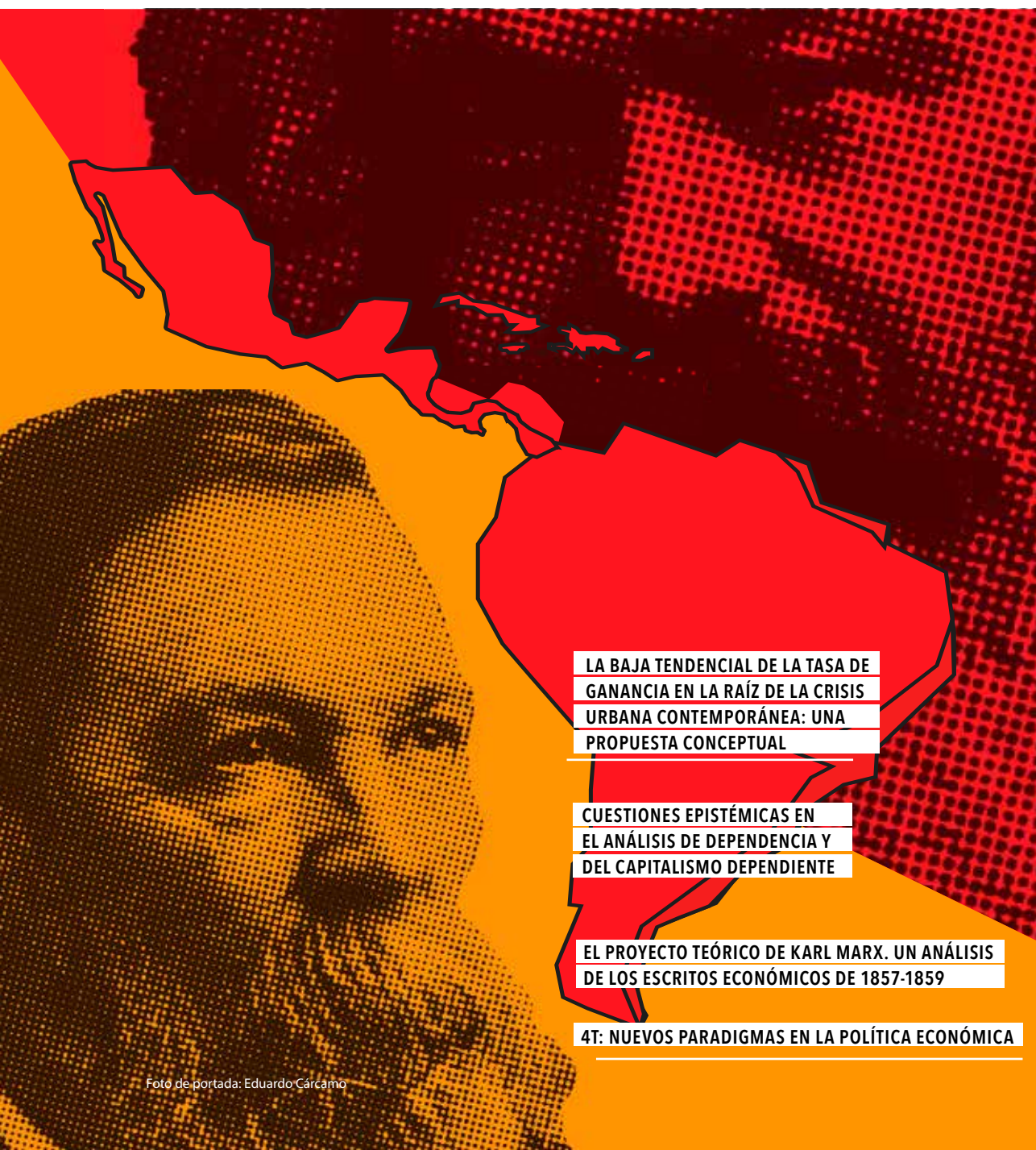


Año 3 | Núm. 3

# VIGENCIA Y RETOS

DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

ISSN 2594-2808



LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE  
GANANCIA EN LA RAÍZ DE LA CRISIS  
URBANA CONTEMPORÁNEA: UNA  
PROPUESTA CONCEPTUAL

CUESTIONES EPISTÉMICAS EN  
EL ANÁLISIS DE DEPENDENCIA Y  
DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE

EL PROYECTO TEÓRICO DE KARL MARX. UN ANÁLISIS  
DE LOS ESCRITOS ECONÓMICOS DE 1857-1859

4T: NUEVOS PARADIGMAS EN LA POLÍTICA ECONÓMICA

# PRESENTACIÓN

El número actual se publica después de un periodo de confinamiento que nos obligó a poner una pausa al trabajo editorial; primero, por la incertidumbre que generó el desconocimiento de una nueva enfermedad de carácter mundial, y también por el reacomodo académico y docente al que tuvimos que someternos para que las actividades pudieran continuar bajo nuevas formas digitales y a distancia.

Esta situación, postergó la publicación del presente número, lo que deja fuera de contexto los temas de coyuntura, que en su contenido, son reflexiones necesarias y útiles para pensar el momento político actual. En los ensayos se expresan temáticas teóricas notables que contribuirán en el quehacer académico, y colaborarán a la larga lista de discusiones vigentes para el análisis del capitalismo contemporáneo y sus diversas manifestaciones.

Fieles a nuestros objetivos editoriales, resaltamos para este número una serie de reflexiones teóricas y de análisis crítico, miradas alternativas de lo que acontece en el plano económico, político y social; y ponemos a disposición del lector el contenido de nuestra revista "Vigencia y Retos de la Crítica de la Economía Política".

En la primera sección "Vigencias, ensayos de investigación y debate", presentamos tres aportes significativos que contribuyen a la reflexión sobre la vigencia del pensamiento de Karl Marx, así como de los pensadores marxistas latinoamericanos. Iniciamos el número con la contribución de Jaime Osorio, uno de los referentes más actuales del pensamiento marxista en México, que comparte su artículo **"Cuestiones epistémicas en el análisis de dependencia y del capitalismo dependiente"** con el cual nos invita a profundizar en los fundamentos epistémicos presentes en los debates actuales del pensamiento crítico, especialmente en la teoría marxista de la dependencia, sus debates, límites analíticos e interpretativos, cuyo sentido buscan "dimensionar la consistencia de los argumentos, los límites que el horizonte reflexivo asumido plantea, así como su ubicación en el desarrollo de la teoría de la dependencia".

Francisco Desentis nos aproxima, en su artículo titulado **"El proyecto teórico de Karl Marx. Un análisis de los escritos económicos de 1857-1859"**, al camino trazado por el propio Marx para analizar la compleja sociedad burguesa, en lo que denominó Crítica de la Economía Política, en un plan original que se constituiría por seis libros y cuyo desenlace es conocido por los exégetas marxistas actuales. Es interés del autor acercarnos al análisis

filológico, y reflexión sobre el lugar que ocuparía este ambicioso plan, en el libro de El Capital.

**“La baja tendencial de la tasa de ganancia en la raíz de la crisis urbana contemporánea: una propuesta conceptual”**, artículo de Reyes J. Morales, en el que propone establecer las mediaciones conceptuales necesarias entre la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia y el fenómeno de la crisis urbana, con el objetivo de caracterizar la crisis urbana como un fenómeno de sobrevalorización capitalista del espacio social, convertido en una fuerza predominantemente destructiva para la vida humana y la naturaleza, pasando por el análisis de algunas escuelas marxistas que han abordado el tema de la ciudad capitalista.

En la segunda sección, correspondiente al Análisis de Coyuntura, presentamos un par de reflexiones de la distinguida profesora Magdalena Galindo; textos independientes, los cuales se pueden leer en el orden de preferencia, que nos brindan un balance global del periodo inicial de la gestión de Andrés Manuel López Obrador. La autora sugiere iniciar con el **“Primer año de AMLO: La correlación de fuerzas”**, enfocándose principalmente en los diferentes intereses de clase, actualmente confrontados; se prioriza el económico, pero evalúa desde diversos aspectos el transitar de la política en México luego de la elección de 2018. El segundo texto de la autora se denomina **“En política: un estilo de gobernar”**, en el cual se resaltan los aspectos imprescindibles desde la perspectiva crítica, que debieran dirigir las relaciones entre gobierno y sociedad, tan necesarios en un país como el nuestro, lleno de contradicciones pero con grandes oportunidades de transformación.

Finalmente, consideramos que la pandemia originada por la propagación a nivel mundial del virus SARS – CoV-2, ha marcado un parteaguas en la reproducción social de la humanidad en sus múltiples determinaciones. Actualmente, ya comienzan a manifestarse los alcances y la profundidad de los cambios que la pandemia trajo a nivel mundial, en los planos social, político y económico. Sin embargo, es fundamental discernir los problemas causados por la COVID - 19 y por el funcionamiento del capitalismo contemporáneo, motivo para continuar con la discusión y la reflexión crítica tan necesaria en nuestra actualidad. Desde el pensamiento crítico se cuenta con el bagaje teórico para generar diagnósticos que permitan elaborar propuestas para afrontar la nueva realidad que cambia a diario, sirva este ejercicio editorial para reafirmar dicho compromiso.

# SUMARIO

## VIGENCIAS

ENSAYOS DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

### **CUESTIONES EPISTÉMICAS EN EL ANÁLISIS DE DEPENDENCIA Y DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE.**

Jaime Osorio

pp. 6

### **EL PROYECTO TEÓRICO DE KARL MARX. UN ANÁLISIS DE LOS ESCRITOS ECONÓMICOS DE 1857-1859.**

J. Francisco Desentis

pp. 24

### **LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA EN LA RAÍZ DE LA CRISIS URBANA CONTEMPORÁNEA: UNA PROPUESTA CONCEPTUAL**

Reyes J. Morales

pp. 43

## RETOS

ANÁLISIS

Magdalena Galindo

### **PRIMER AÑO DE AMLO: LA CORRELACIÓN DE FUERZAS.**

pp. 54

### **EN POLÍTICA: UN ESTILO DE GOBERNAR .**

PP. 60

Año 3 | Núm. 3



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**Dr. Enrique Graue Wiechers.** Rector

**Dr. Leonardo Lomelí Vanegas.** Secretario General

**Dr. Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria.** Secretario Administrativo

**Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa.** Secretario de Desarrollo Institucional

**Dr. Alfredo Sánchez Castañeda** Abogado General

### FACULTAD DE ECONOMÍA

**Mtro. Eduardo Vega López.** Director Facultad de Economía

**Mtra. Lorena Rodríguez León.** Secretaria General

**Mtra. María del Carmen Aguilar Mendoza.** Secretaria Administrativa

**Lic. Juan Puig Llano.** Coordinador de Publicaciones

### COMITÉ EDITORIAL REVISTA VIGENCIA Y RETOS DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

**Patricia Pozos Rivera.** Universidad Nacional Autónoma de México

**María de Jesús Ramos Casiano.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Luis Genaro Molina Álvarez.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Andrés Sánchez Pérez.** Universidad Nacional Autónoma de México

**José Manuel Ortega Herrera.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Salvador Ferrer Ramírez.** Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco

**Raysa Lupe Fuentes de Armas.** Universidad de Matanzas – Cuba

**Germán Sánchez Daza. Benemérita** Universidad Autónoma de Puebla

**Víctor H. Palacio Muñoz.** Universidad Autónoma de Chapingo

**Edur Velasco Arregui.** Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco

### COMITÉ EDITORIAL ASESOR

**Alejandro Álvarez Béjar.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Magdalena Galindo Ledesma.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Flor de María Balboa Reyna.** Universidad Nacional Autónoma de México

**José G. Sandoval Manzano.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Ana Alicia Peña López.** Universidad Nacional Autónoma de México

**Xabier Arrizabalo Montoro.** Universidad Complutense de Madrid

**Jaime S. Osorio Urbina.** Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco

**Diseño:** Roxana Cañedo

Revista del Área Académica de Economía Política de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. ISSN 2594-2808; otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. La revista está sujeta al pensamiento crítico reflexivo propio de las ciencias sociales, la historia y las humanidades. Las colaboraciones son sometidas a dictaminación doble ciego. Los dictaminadores no excluyen ningún tipo de opinión, ni de interpretación de la teoría marxista, su tarea consiste en verificar que sean trabajos de investigación, desarrollados con una metodología coherente y teóricamente consistente. Se autoriza la reproducción de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

# Cuestiones epistémicas en el análisis de la dependencia y del capitalismo dependiente

Jaime Osorio<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

Muchas de las discusiones en las ciencias sociales tienen como trasfondo elementos que están más allá de los problemas aparentemente en disputa. Por ello es necesario ir más a fondo y develar los fundamentos epistémicos que sostiene tal o cual posición. En lo que sigue privilegiaremos esa perspectiva para intentar esclarecer algunos puntos centrales en la polémica sobre la renovación de la teoría marxista de la dependencia formulada por Claudio Katz y ofrecer respuestas puntuales a su último escrito (2019). Desde esa perspectiva podremos dimensionar la consistencia de los argumentos, los límites que el horizonte reflexivo asumido plantea, así como su ubicación en el desarrollo de la teoría de la dependencia.

**PALABRAS CLAVE:** epistemología, identidad, negatividad, niveles de abstracción, dependencia.

---

<sup>1</sup> Profesor/investigador del Departamento de Relaciones Sociales. UAM-Xochimilco  
josorio@correo.xoc.uam.mx

## UNA REALIDAD SOCIAL OPACA Y UN MUNDO DE FICCIONES REALES

A diferencia de las clases dominantes que le precedieron en la historia, la burguesía es la primera clase que debe ocultar los procesos de explotación y de dominio que lleva a cabo. Ambos procesos destruyen desde los cimientos la promesa civilizatoria con que esta clase se pone la cabeza de la sociedad: construir un mundo de hombres libres e iguales. Por esta razón debe velar aquellos procesos, propiciando la conformación de una realidad social opaca, que es desvirtuada y que se revela ocultándose.

Son diversos los procedimientos que operan en tal dirección, como la ruptura entre economía y política; la conformación de saberes disciplinarios que fragmentan los procesos de la vida en sociedad y que rechazan la perspectiva de la totalidad; el fortalecimiento de filosofías y epistemologías que asumen lo real como lo inmediatamente perceptible (lo que fortalecerán las corrientes empiristas y positivistas en el conocimiento); el estudio de cosas (pensamiento cosista) por sobre las relaciones sociales; el reduccionismo o la búsqueda de las últimas partes que no tienen partes (átomos), como principio de conocimiento, lo que conduce a asumir al individuo como punto de partida para la explicación en las ciencias sociales; devaluación de las filosofías ontológicas (que se preguntan por la naturaleza del ser); la lógica formal y sus principios de identidad y de no contradicción rechazando la lógica de la negación (el ser es y su negación de manera simultánea), etc. Para el capital y sus agentes sociales la particularidad no pasa sólo por lo que la propia realidad oculta, en su

inmediatez, sino porque se recrea un mundo puesto de cabeza. De esta forma se conforman ficciones reales. Ficciones porque encubren y desvirtúan la realidad; reales porque dichos trastocamientos alcanzan consistencia social.

Como ocurre cuando vemos cotidianamente “salir” el sol, hacer un recorrido por sobre la tierra, para luego ocultarse. Sabemos, no por lo que vemos, sino por conocimientos, que no es el sol el que gira alrededor de la tierra, sino al revés, que es la tierra la que gira alrededor del sol. Se crea así una ficción, porque lo que vemos (el sol moviéndose) no es el proceso que realmente acontece. Sin embargo, opera como real, porque es lo que han visto y vemos millones de humanos, y con ello “la visión” gana en consistencia y en verosimilitud.

En la vida en sociedad, establecida la ruptura entre economía y política, tenemos una economía que gira en torno al mercado como cosa. Y allí se presentan individuos que de manera libre y soberana compran y venden mercancías y establecen contratos.

Los asalariados llegan al mercado sin que policías los saquen de sus camas ni los obliguen a subirse a transporte público ni a ir a sus centros de trabajo. Todo lo realizan sin ninguna coacción visible.

Sólo yendo más allá de lo inmediato perceptible sabremos que los asalariados se presentan a vender su fuerza de trabajo porque ellos o sus generaciones previas fueron despojados de medios de producción, por lo que no tienen más recurso para poder sobrevivir que alcanzar un salario, vendiendo su fuerza de trabajo.

Lo que parecía un proceso puramente económico de libre decisión está atravesado sin

embargo por procesos de violencia y coacción política que no se hacen visibles en el mercado. Por ello dice Marx, el mercado aparece como el reino de la libertad.

Desde aquí ya podemos apreciar la ingenuidad empirista que subyace en quienes se conforman con lo que aparece, con lo dado de manera inmediata. Así algunos afirman que si los salarios son bajos o elevados ello es resultado de que el valor de la fuerza de trabajo es bajo o elevado (Katz, 2019). Al final asumen sin más que lo que aparece es lo real y éste se presenta como tal, sin ninguna mediación ni distorsión.

En la política tenemos individuos que llegados a determinada edad se convierten en ciudadanos. Y por principio los ciudadanos son iguales políticamente, porque cada cabeza es un voto y sólo un voto. Por tanto, en las decisiones políticas sobre la vida en común, son ciudadanos iguales los que deciden sobre el curso de la vida en común.

Tenemos que salir de las apariencias o de lo inmediatamente visible para comprender que el voto del ciudadano dueño de un banco y el voto del ciudadano portero del banco, siendo iguales en la apariencia, en el fondo no lo son. Porque el poder económico logra que le sean favorables las políticas del Estado y sus leyes, para que aseguren la propiedad y la apropiación diaria del trabajo ajeno de muchos. La política está atravesada por la economía, por más que las dos disciplinas se asuman como autónomas. Por tanto la igualdad política sólo es una ficción, pero real, porque genera consecuencias con consistencia, como la idea de que todos los ciudadanos participan en igualdad de

condiciones (sólo un voto) en las elecciones de las autoridades y que por tanto es responsabilidad de todos lo que de allí resulte para la vida en común.

En el capitalismo no sólo se oculta el dominio y la explotación, sino que se reconstruye cotidianamente una nueva realidad. Sólo yendo más allá de la inmediatez aparente podemos comprender que el mundo social se nos presenta de cabeza (o al revés) y ponerlo sobre sus pies.

#### CUÁL LÓGICA: ¿ LA DE LA IDENTIDAD O LA DE LA NEGATIVIDAD?

No existe una única filosofía ni una única lógica en el quehacer de las ciencias sociales y en sus tareas de generar conocimiento. El que prevalezcan unas u otras genera resultados absolutamente diferenciados.

En los saberes dominantes prevalece la lógica formal, porque privilegia la idea de una realidad quieta, siempre la misma, sin conflictos.

Esa lógica con su principio de identidad, nos dice que si esto es A, sólo puede ser A. No hay nada en ese algo que lo lleve a ser otra cosa. Por ello establece de manera inmediata el principio de no contradicción; si afirmo que esto es A, no puedo afirmar que de manera simultánea es también su negación.

La lógica formal con su principio de identidad deja fija y estática la realidad. No tiene elementos para entender sus movimientos y contradicciones. Y si esa realidad se transforma es como resultado de procesos externos, de fuerzas exteriores que operan para mover, o bien para transformar.

Las ciencias sociales imperantes no están sustentadas



en principios lógicos (ni filosóficos) que permitan entender la lucha de clases, las revoluciones sociales. Estos y otros procesos históricos y reales les parecen metafísica, o bien procesos que se generan como resultado de fuerzas externas.

Pero el marxismo es una teoría que necesariamente debe organizarse y articularse desde otra lógica para poder enfrentar una reflexión que sea capaz de entender los movimientos y convulsiones de la realidad social propiciados en el seno de ella misma, sean la lucha de clases o las revoluciones políticas.

Esa otra lógica asume que el ser es y es simultáneamente también su negación<sup>2</sup>. Con esta lógica el ser no puede ser pensado sino en constante tensión y movimiento, entre fuerzas interiores que lo llevan a ser tal y las fuerzas interiores que los impulsan a ser otro de sí mismo.

Pero esa tensión y movimiento no es un devenir homogéneo, sino por el contrario un proceso heterogéneo, con cambios de cualidad, lleno de saltos, en donde se asumen elementos de lo que perece, para en un proceso de superación, integrarlos a lo nuevo que emerge.

Desde esta lógica es posible apreciar la distancia que presentan señalamientos como los que postulan una ley del valor quieta, estable, petrificada. Sólo se puede sostener lo anterior desde una lógica que está muy lejos de la lógica de la negación.

Sólo porque existen procesos que llevan a que actúe y opere la ley del valor es posible e inevitable que emerjan tendencias que apuntan a

su negatividad o violación. Por sostener lo anterior el crítico nos atribuye la destrucción del "edificio teórico" de Marx y del plusvalor. Así señala que "(Osorio) habría postulado que el capitalismo tiende en forma recurrente a sub-remunerar a los asalariados" y que "esa interpretación socava la centralidad de las plusvalías en todo el razonamiento de El Capital" (Katz, 2019).

¿Cree nuestro crítico que Marx se hacía el harakiri teórico cuando señala: "(...) la reducción forzada del salario por debajo de (el valor de la fuerza de trabajo) tiene una importancia demasiado grande", para concluir que "gracias a esto, el fondo necesario de consumo del obrero se convierte de hecho, dentro de ciertos límites, en un fondo de acumulación de capital"? (Marx, 1973a: 505) (Subrayados JO)<sup>3</sup>.

En el párrafo citado Marx señala que la violación de la ley ("que tiene una importancia demasiado grande") permite al capital incrementar la plusvalía.

¿Quién estaría socavando la centralidad de la plusvalía? Ni Marx, ni tampoco quienes destacamos estas afirmaciones de Marx. Simplemente constatamos que la lógica en la reflexión es otra, diferente al principio de identidad. De allí que el crítico reafirme sus dichos: "Esa lógica (de la identidad, JO) se extiende al salario, que expresa el valor de la fuerza de trabajo y no su negación" (Katz, 2019). Pero ya hemos visto que existen salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, y ello

<sup>3</sup> No postulo que la superexplotación es el fundamento de todo capitalismo, como pudiera desprenderse de lo señalado, sino sólo del capitalismo dependiente. El hecho de asumir la extensión de la superexplotación al capitalismo desarrollado de manera acotada, sea a franjas de la población y/o en tiempos particulares, no se lleva a cabo ni genera las mismas consecuencias que en el capitalismo dependiente, como veremos más adelante.

<sup>2</sup> G. F. Hegel es el que desarrolla esta lógica. Véase su Ciencia de la lógica (2011). Para versiones más accesibles, consúltese de Carlos Pérez Soto (2008). Y de Jorge Grespan (2012)

porque la negación opera en la violación de la ley del valor y en el pago correspondiente al valor de la fuerza de trabajo<sup>4</sup>.

Creo que existe más de una confusión. Todo parece indicar que se asume “negación” como “no existente”, como si la plusvalía desapareciera si asumimos la negación presente en el valor. Y no es esto, sino destacar que “el ser es y no es simultáneamente”. Repitémoslo: porque existe una ley del valor es por lo que se puede violentar y negar el valor.

Que se diga que el proletariado es la negación del capital, indica primero que el capital no puede existir sin el proletariado; segundo, que esa relación es contradictoria, esto es, que es un conflicto real, y tercero, señala que ese carácter contradictorio constituye el núcleo de su realidad histórica y de su movimiento<sup>5</sup>.

Nadie asume que porque el proletariado es la negación del capital, el capital no existe. Si no existiera capital no habría relación interna con el proletariado y por tanto no habría negación ni contradicción.

Para mayor escándalo de los que reflexionan atrapados en la lógica de la identidad tendremos que subrayar que los problemas no se remiten sólo a salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo... No hay tema y problema relevante en *El Capital* donde la lógica de la negatividad no se encuentre presente: el valor de cambio como

negación del valor de uso; el trabajo abstracto como negación del trabajo concreto; el capital como negación del trabajador; el trabajo muerto como negación del trabajo vivo; la “libertad” del obrero como negación de la esclavitud encubierta al capital; el salario como negación de la explotación; la mercancía como negación de las relaciones sociales entre los productores; el crecimiento de la miseria como negación del crecimiento de la acumulación de capital; la ganancia como negación de la plusvalía; el capital y sus crisis como negación del propio capital. Pongamos al final, aunque no es lo último: los trabajadores, el proletariado, como negación del capital, que ya hemos comentado.

Visto desde esta dimensión, parece que los problemas de las lógicas con las que se lleva a cabo la reflexión nos enfrentan a problemas muchos más amplios, que discutir simplemente si Marx consideró o no la negatividad en la ley del valor.

La lógica que predomina en una u otra reflexión da origen a realidades no sólo diferentes, sino inconmensurables entre sí.

## NIVELES DE ANÁLISIS O NIVELES DE ABSTRACCIÓN

Una particularidad del marxismo frente a otros cuerpos teóricos es que presenta en su corpus diversos niveles de análisis o niveles de abstracción. Esto refiere a la presencia de niveles con menores determinaciones, pero que apuntan a destacar y explicar las particularidades que definen los fundamentos de alguna forma de organización de la vida en común, como ocurre con la articulación conceptual para explicar un modo de producción,

4 Para una exposición más extensa de las determinaciones en el valor de la fuerza de trabajo y de los salarios, véase (Osorio, 2018a).

5 Esta último ejemplo lo tomo de un correo que el profesor Carlos Pérez Soto me envió, a consulta expresa sobre el tema. Se puede consultar su libro *Desde Hegel. Para una crítica radical de las ciencias sociales* (2008), en particular la categoría Nada.

hasta niveles de mayor concreción y por tanto con mayores determinaciones.

Así, para el estudio del capitalismo, tenemos análisis a nivel del modo de producción, del sistema mundial, de las formas de capitalismo, de formaciones económico-sociales y de coyuntura.

Las categorías y nociones de los niveles más abstractos van siendo asimiladas redefinidas y recreadas en los niveles menos abstractos o más concretos, y a su vez en estos últimos niveles se deben crear categorías y conceptos que den cuenta de las particularidades que en esos niveles se presentan, creándose al final un entramado conceptual variado y rico en capacidad explicativa.

En los distintos niveles son diversos los problemas centrales que deben ser resueltos, contando para ello con las categorías apropiadas. A la luz de lo anterior señalar que Lenin o Rosa Luxemburg "desconocían" la categoría superexplotación no es ningún argumento ni para sugerir que es innecesaria y menos para desecharla (Katz, 2019). Primero, porque los autores anteriores están discutiendo problemas de un nivel de análisis particular, el sistema mundial, que desembocarán en la formulación de teorías sobre la expansión imperialista. Segundo, porque esas teorías –si bien hacen referencias a las colonias y otras "periferias"– no tienen como objetivo explicar éstas y mucho menos el capitalismo dependiente, un asunto teórico de mayor concreción que el que les ocupa. Y tercero, porque existiendo planteamientos en la época en donde se habla de salarios por debajo del valor, como lo señala Marx cuando enumera causas que contrarrestan la caída de la tasa de ganancia

(Marx, 1973, t. III), la categoría superexplotación no había sido aún desarrollada teóricamente.

No fue por casualidad que a la luz de lo anterior se señalara que la teoría de la dependencia podía ser considerada como un complemento de la teoría del imperialismo, vista las consecuencias de la expansión imperialista hacia las regiones dependientes (Cardoso, 1972).

Incomprensiones en ese mismo sentido son los que están presentes cuando se señala que hemos querido convertir a Marx en un teórico de la superexplotación (Katz, 2019), porque en un escrito (Osorio, 2018a) hemos traído a colación algunas de las múltiples referencias de Marx en El Capital a las violaciones del valor diario o del valor total de la fuerza de trabajo.

Hemos indicado que Marx en esa obra tiene como una de sus preocupaciones centrales establecer los procesos que permiten la generación de plusvalor en el capitalismo y desde ese piso explicar las bases en las que se desenvuelve la lucha de clases en el modo de producción capitalista. En ese tenor, y para esos fines señala el supuesto de que partirá asumiendo que las mercancías, entre ellas la fuerza de trabajo, se intercambian por todo su valor.

Y en esa lógica dedica espacio para explicar los determinantes que operan en el valor de la fuerza de trabajo.

Establecidas las condiciones que hacen posible la generación de plusvalor y la explotación en el modo de producción capitalista, Marx va poniendo de manifiesto procedimientos que lleva a cabo el capital para la vigencia del valor, pero también para

violentarlos<sup>6</sup>, y pone de manifiesto con ejemplos del funcionamiento concreto del capitalismo inglés, que los procesos en su mayor concreción operan en la dialéctica de la negación.

¿O es que alguien cree que el capitalismo inglés a lo menos hasta mediados del siglo XIX efectivamente respetaba el valor de la fuerza de trabajo? Marx a lo menos no. Y allí están todas las múltiples referencias históricas en *El Capital* para confirmarlo<sup>7</sup>.

Pero más allá de señalar tendencias que caminan en esa dirección, Marx no buscaba explicar teóricamente el proceso de superexplotación, ni otorgarle un concepto, a lo sumo lo señala bajo el término de "explotación redoblada" (Marx, 1973b; 511). A nivel del modo de producción en que se mueve le era suficiente explicar que aun respetando el valor de la fuerza de trabajo, la explotación en el capitalismo es posible.

No deja de ser curioso que a la fecha el crítico no problematice el caudal de páginas y ejemplos en que en el primer tomo de *El Capital* Marx pone de manifiesto cómo el capital puede violentar el valor diario y el valor total de la fuerza de trabajo. Y aquí no podemos echarle la culpa a Engels o a algún otro editor del libro por esas páginas, al fin que ese tomo es el único que Marx directamente supervisó sus publicaciones y realizó cambios para ediciones en lenguas diversas. Y curiosamente

6 Esta dinámica es la que destaca Marini cuando indica: "El desarrollo de las relaciones mercantiles sienta las bases para que una mejor aplicación de la ley del valor tenga lugar, pero simultáneamente crea todas las condiciones para que jueguen los distintos resortes mediante los cuales el capital trata de burlarla" (Marini, 1973: 32-33). (Subrayados JO).

7 Muchas de esas referencias son las que se recogen en Osorio 2018a.

esas páginas no fueron en lo sustancial alteradas y mucho menos eliminadas.

El problema no se resuelve con la fórmula genérica de señalar que la obra de Marx no es un "inconsistente armado de conceptos auto-desmentidos", o que "la obra de Marx está asentada en la coherencia y no en la autorefutación"<sup>8</sup> (Katz, 2019). Pero ¿qué significan o cómo se interpretan aquellas páginas y párrafos en donde, bajo otros términos, Marx está poniendo de manifiesto que el capital superexplota? Silencio.

A lo menos Katz reconoce que esas páginas existen. Por ello indica que a las varias referencias que hemos incluido en aquel escrito "se podría responder con toda la biblioteca de referencias opuestas que domina a *El Capital*" (Katz, 2019). Pero añade: "en última instancia, el propio Marx podría estar equivocado o desactualizado" (sic), para concluir que "lo importante es la coherencia y la consistencia empírica (sic) de un razonamiento"<sup>9</sup>. (Katz, 2019). Por lo dicho anteriormente Katz pareciera inclinarse por la idea que Marx dejó esas páginas y párrafos por "equivocación o desactualización", ya que a su juicio impera el inmutable intercambio de mercancías por su valor<sup>10</sup>.

8 Desde la lógica de la identidad, quieta e inmutable, tiene sentido que cuando se manifiesta la negación, se señalen términos como "conceptos auto-desmentidos" o "autorefutación". Porque existe ley del valor es que se la puede violentar.

9 Ni Marx hace referencias empíricas para establecer el valor de la fuerza de trabajo, y Katz, en los escritos que comentamos, asume sin más que salarios bajos es igual a valores bajos de la fuerza de trabajo. Por tanto creo que nuestro crítico confunde "consistencia empírica" por "consistencia lógica".

10 No importa que la prensa señale un sinnúmero de ejemplos semanales, sino diarios, donde se violenta el valor. Veamos una pildora, en donde los actores no son pequeños capitales actuando en México, Honduras o Filipinas. En Estados Unidos, "el regulador del mercado de valores (SEC, por su siglas en inglés) acusa a Volkswagen que "instaló un dispositivo electrónico en los coches para burlar los controles" de contaminación. "La

## EL CAPITAL: NECESARIO, PERO INSUFICIENTE

No entender el tema de niveles de análisis es lo que lleva a otros autores a señalar que Marx se equivocó en su análisis de las clases, al hablar en *El Capital* sólo de tres clases (burguesía, terratenientes, obreros), en tanto que en sus estudios sobre la formación económico-social francesa a mediados del siglo XIX refiere a cinco clases, añadiendo a las tres anteriores el campesinado y la pequeña burguesía, además de fracciones y sectores (Marx, 2005).

En el modo de producción las tres clases mencionadas son las determinantes para entender la dinámica del capitalismo a ese nivel. Pero son insuficientes para analizar la Francia de mediados del siglo XIX, esto es a una formación económico-social específica y en un tiempo específico.

Señalar a su vez que para explicar el capitalismo dependiente no es necesario dar cuenta de nuevas leyes y tendencias o generación de nuevas categorías y que sólo debemos remitirnos a las que aparecen en *El Capital* (Katz, 2019), no deja de ser también un error garrafal, porque esa postura no asume los distintos niveles de análisis, y la necesidad de señalar leyes, tendencias y categorías específicas para cada nivel, más allá de la concreción de las presentes en los niveles más abstractos.

Si hablamos del capitalismo, las categorías y nociones a nivel del modo de producción no pueden

ser las mismas que a niveles más concretos. Por tanto es un despropósito señalar, por ejemplo, que si queremos hablar de las particularidades del capitalismo dependiente, las tendencias y procesos que lo caracterizan, sintetizado en categorías como ruptura del ciclo del capital o superexplotación, habría que "dirimir si (...) constituyen leyes equivalentes al valor, la acumulación o la plusvalía" además de preguntarse si "detentan el mismo estatuto legal que las reglas generales del sistema capitalista", lo que no ocurre, ya que "carecen de la universalidad requerida para integrar el paquete de leyes del capitalismo" (Katz, 2019) (Subrayados JO).

Pero las categorías como ruptura del ciclo del capital o superexplotación de ninguna manera pueden tener la misma equivalencia ni el estatuto legal que las reglas generales del capitalismo, porque no están hechas para explicar problemas a ese nivel, sino para uno mucho más aterrizado y concreto, que se ubica en las formas de capitalismo, llamado capitalismo dependiente.

Ahora, sobre la universalidad de dichas categorías, tendríamos que señalar que consideradas todas las categorías, de todos los niveles de análisis señalados, unas son necesariamente más universales, las de los niveles más abstractos, frente a las de los niveles más concretos. Valor y plusvalía son más universales que imperialismo y ésta es más universal, a su vez, que imperialismo alemán, imperialismo estadounidense o imperialismo inglés.

Los universales no son entidades quietas ni fijas, como tampoco los particulares. Que sean uno u otro depende del nivel del análisis. Así, la

---

SEC (...) considera que la compañía realizó "una serie de comunicaciones engañosas", lo que le permitió "acudir al mercado de bonos y recaudar 13 mil millones de dólares entre abril de 2014 y mayo de 2015", y que "los ejecutivos de la compañía conocían que más de medio millón de vehículos en Estados Unidos excedían los límites legales" de gases contaminantes. *El País*, 16 de marzo de 2019, p. 38

categoría capitalismo dependiente constituye un universal si hacemos referencia al conjunto de particulares que lo conforman, como el capitalismo dependiente brasileño, argentino, boliviano, etc., con lo cual hemos alcanzado un estadio de concreción mayor.

Nuevamente habrá que señalar que para el estudio de los nuevos particulares, las formulaciones de El Capital son necesarias, pero insuficientes. No constituyen cualquier capitalismo, sino formaciones económico-sociales capitalistas dependientes. Todo lo que se elabore para la cabal comprensión de ese capitalismo enriquece la teoría marxista en general, y su capacidad de dar cuenta de lo concreto.

Esto no invalida que en el estudio del capitalismo brasileño o boliviano no sólo consideremos el universal capitalismo dependiente, sino también los de los niveles más abstractos como valor, plusvalía, sistema mundial o imperialismo.

Los niveles de análisis no son compartimentos estancos, sino niveles que como vasos comunicantes permiten que nos movamos en una u otra dirección, de acuerdo a las necesidades de la reflexión.

#### EL PRIVILEGIO DE LAS PARTES, OLVIDANDO EL TODO

Una condición del análisis que asume la totalidad, como el marxismo, es que no es posible analizar algún elemento o relación de manera aislada, fuera del proceso en donde se constituye y del cual forma parte.

Lo anterior tiene sentido cuando se presentan argumentos contrarios a algunas categorías, como en este caso a la superexplotación, desligada de los procesos en los cuales alcanza sentido y además un papel fundamental para explicar la reproducción del capital en el capitalismo dependiente.

En defensa de su posición Katz afirma que “en la actualidad, la noción de superexplotación no mantiene ninguna conexión con algún problema significativo de la estrategia anticapitalista” (Katz, 2019).

¿Y esto se afirma porque en las múltiples movilizaciones y procesos llevados a cabo en las diversas sociedades dependientes latinoamericanas en las últimas décadas no aparecieron ni parecen mantas y carteles que reclamaran ¡fin a la superexplotación!?

Tampoco creo haber visto mantas ni carteles que dijeran ¡fin a la plusvalía! ¿Entonces la noción de plusvalía también adolece de conexión con algún problema significativo de la estrategia anticapitalista de nuestros días en la región?

La simple formulación del problema en los términos señalados por nuestro crítico pone de manifiesto lo absurdo del planteamiento.

Si algo subyace en los múltiples procesos políticos y movilizaciones sociales ocurridos en las últimas décadas en la región es el rechazo a la aguda explotación que han sufridos los pueblos, en un periodo de incremento de la voracidad de capitales locales y extranjeros, y redoblada tendencia a la apropiación de tierras, bosques y aguas, amén del repudio al autoritarismo, la corrupción, y de un sistema político cada vez más alejado de expresar

los intereses mayoritarios de la población.

La superexplotación hace referencia a una modalidad particular de explotación que atenta contra el valor diario y el valor total de la fuerza de trabajo, en el contexto de economías dependientes en donde el aguijón productivista que caracteriza al capitalismo industrial desarrollado no alcanza consistencia, porque el capital puede hacer de la apropiación del fondo de consumo y del fondo de vida de los trabajadores, elementos que incrementen la acumulación, lo que es posible porque los grandes capitales sostienen su vocación exportadora, la que privilegia el consumo generado por demandas exteriores, con lo que puede dar las espaldas a las necesidades del grueso de la población local.

En México, para 2018, alrededor del 80 por ciento de la producción y ensamble de automóviles fue volcada al mercado estadounidense principalmente, y a otros mercados externos.

Con ello, la superexplotación se constituye en un proceso que no sólo sostiene la reproducción local de capitales, sino que incide en fortalecer la acumulación mundial de capitales, en tanto permite sostener a su vez el intercambio desigual desfavorable a las economías dependientes, así como otras formas de transferencias de valor.

Sostener que la superexplotación es el fundamento de la reproducción de capitales en las economías dependientes es poner de manifiesto que esa reproducción necesariamente presenta diferencias con la reproducción del capital en las economías industriales desarrolladas. De ello intentan dar cuenta nociones como ruptura del ciclo

del capital, la propia superexplotación, o desarrollo del subdesarrollo.

Pero economías sustentadas sobre estos cimientos necesariamente presentan particularidades a su vez en el conjunto de la reproducción societal, como modalidades autoritarias de dominio que prevalecen sobre las modalidades democráticas, estados subsoberanos, y agudización de la lucha de clases, todo lo cual convierte a las economías dependientes en eslabones débiles del dominio mundial del capital.

No es casualidad entonces que sea en regiones dependientes en donde han irrumpido los procesos revolucionarios en el sistema mundial, y no en las economías de mayor desenvolvimiento como inicialmente se planteó por el marxismo, y que América Latina sea un reservorio de la revolución, una región en donde de manera regular emergen procesos políticos, bajo muy diversas modalidades, que ponen de manifiesto la actualidad de la revolución (Osorio, 2009).

Los gobiernos populares que se forjaron a inicios del siglo XXI en Venezuela, Bolivia y Ecuador han sido la última gran expresión de dicha tendencia, más allá de los logros alcanzados y de los límites que presentaron o presentan.

Todo esto alcanza mejores explicaciones en la medida que se asume que la violencia del capital en el capitalismo dependiente está instalada de una manera particular en la propia dinámica de la reproducción, lo que hace posible que predominen los signos de barbarie por sobre los civilizatorios. La agudización de la lucha de clases en la región no es resultado entonces de factores culturales o genéticos,

sino que está marcada por la dinámica de la particular forma de capitalismo y de explotación que impera, en el marco de la inserción de este capitalismo en el mercado mundial, y de la historia de lucha de clases que el capital propicia.

Desde esta perspectiva y vista la superexplotación en la totalidad de la dinámica del capitalismo dependiente y de su papel en la acumulación y en la lucha de clases local y a nivel mundial, constituye una desmesura señalar que “la defensa del concepto (de superexplotación JO)” se lleva a cabo “sin ninguna preocupación por su relevancia política práctica”, y añadir que “esa actitud (la de los otros, claro está) retrata una afinidad puramente académica hacia esa noción” (Katz, 2019).

¿Y qué afinidad retrata la forma de reflexión que el crítico postula en general y sus desvaríos sobre la supexplotación? Política pura. Sólo cabe preguntarse la adecuada para quiénes.

Quizá nuestro crítico dé por sentado que como se ha pronunciado en contra que Donald Trump meta las narices en Venezuela y otros posicionamientos políticos que sería absurdo desconocer, ello supondría que ha quedado inmune a toda crítica. Pero esta es ineludible en el debate teórico-político propiciado. Y aquí no tiene sentido hacerse la víctima (se “pretende excluir nuestro enfoque de ese privilegiado círculo” del dependientismo), como sería postular que alguien expulsó a Cardoso y que no fue su propio quehacer teórico y político el que lo excluyó del “dependientismo”.



Foto: Gobiernos progresistas



Ni tampoco tiene sentido jugar a la ingenuidad, convocando al pluralismo ("reconocer la existencia de distintas corrientes al interior de una misma escuela de pensamiento" "¿el dependentismo?") como si fuese posible conciliar en el seno de la teoría marxista de la dependencia posiciones que sostienen el peso de la superexplotación para explicar el capitalismo dependiente, por razones como las arriba señaladas, con otra que llama a abandonarla y quedarnos con la sencilla solución de salarios bajos porque el valor de la fuerza de trabajo es bajo.

#### LA PERSISTENTE CONFUSIÓN ENTRE SUPEREXPLORACIÓN Y PAUPERISMO ABSOLUTO

Nuestro crítico señala que él no asume la confusión de Cueva de asimilar superexplotación a pauperización absoluta. En un escrito anterior (2018a) señalamos que pagos por debajo del valor de la fuerza de trabajo no implican necesariamente pauperización absoluta, porque la canasta de consumo de los asalariados se incrementa al paso del tiempo como resultado de la transformación de nuevos valores de uso en bienes salarios, como resultado de su abaratamiento y por la propia sociabilidad reinante.

De esta forma la masa de valores de uso que consume un trabajador en el siglo XXI y que definen el valor de su fuerza de trabajo es muy superior a la masa de valores de uso de un trabajador en el siglo XX, al incluir refrigeradores, televisores, celulares, etc.

Estos últimos bienes ganan enorme peso en el consumo en tanto resuelven nuevas necesidades sociales impostergables, como poder hacer compras de leche o víveres una vez a la semana y mantenerlos

refrigerados, cuando ya la mujer también se ha incorporado al mercado de trabajo, por ejemplo. El problema es que en una economía en donde reina la superexplotación, la adquisición de estos bienes se hace a costa de otros bienes indispensables, como podría ser gastos en medicinas en consultas médicas, dentistas, para no hablar de disminuir el consumo de carne, huevo, frutas y verduras o vestimenta.

Para el crítico este tipo de procesos son "simples retrato de la explotación" y de la "irracionalidad del consumo" que incentiva el capitalismo. Katz razona acá como el liberal que considera que los trabajadores en el siglo XXI no deben consumir refrigeradores, televisores o celulares, bienes "superfluos", y que deben limitarse a adquirir "los bienes esenciales".

Con este planteamiento, que denota qué poco entiende de lo que determina el valor de la fuerza de trabajo, pareciera indicarnos que en las protestas de los trabajadores argentinos frente a los agudos encarecimientos de servicios y bienes básicos que lleva a cabo en los últimos años el gobierno de Macri, que los tiende a marginar no sólo de consumos "superfluos", como los señalados por Katz, sino también de "bienes esenciales", lo que tenemos es un ajuste en donde los salarios bajan... quizá porque debe haber bajado el valor de la fuerza de trabajo. ¿Quién "socava la centralidad de la plusvalía"? Porque hay que diferenciar las formas cómo esta se genera de manera predominante. No es lo mismo que sea por plusvalía relativa o por apropiaciones al fondo de consumo o al fondo de vida.

Nuestro crítico pide que identifiquemos en qué escrito señala la asimilación de superexplotación y pauperización absoluta que hemos indicado. No hay que ir a otros escritos. En el propio texto que comentamos señala: “justamente porque a nuestro entender la vigencia de la superexplotación en el grueso de la población laboral (del centro o la periferia) implicaría su empobrecimiento absoluto, restringimos su alcance a una minoría de los desposeídos” (sic). A ello agrega que “Osorio (...) acepta la vigencia de ingresos por debajo del valor de la fuerza de trabajo para el grueso de los asalariados de la periferia. (Pero Osorio) no registra que esa situación amenazaría la subsistencia de los asalariados”. (resic). Y señala para menor duda: “La superexplotación como norma en la periferia sólo regiría en las circunstancias de pauperización total”. (Katz, 2019).

### ¡TRES MODALIDADES DE SUPEREXPLORACIÓN!

En un vivo retrato de la confusión en que se posiciona, el crítico indica que intento “amalgamar tres diagnósticos incompatibles” sobre la superexplotación: uno, “que la superexplotación continúa operando como la gran divisoria de las economías desarrolladas y periféricas”; dos, “que con la globalización” la superexplotación “se ha extendido a las metrópolis”, y tres, que la superexplotación “se remonta a la época de Marx”.

Y concluye: “Los tres señalamientos son obviamente contradictorios. Si la superexplotación persiste como especificidad de la periferia, no puede generalizarse al centro”. Además, “si en las últimas décadas (la superexplotación) se introdujo en los

países desarrollados, no se remonta a los años de Marx”. Por último, “si (la superexplotación) ya estaba presente en el (siglo) XIX carece de especificidad contemporánea” (Katz, 2019).

El hecho que el capitalismo desarrollado repose desde el siglo XIX de manera creciente en la plusvalía relativa, ¿ello significa que dejó de tener presencia la plusvalía absoluta en ese capitalismo? No es difícil señalar que no. Sólo que ahora se articula con el conjunto del proceso de reproducción de otra manera, sin tener la relevancia que alcanzó en los inicios del capitalismo, pero sigue siendo necesaria en esa reproducción, en términos históricos, por lo que mantiene a su vez relevancia teórica<sup>11</sup>.

Ya lo he señalado antes: Marx sí remite a procesos que con el lenguaje actual caracterizamos como superexplotación. ¿Quién sostiene que ésta no operaba en los orígenes del capitalismo? Ya hemos comentado que Marx refiere extensamente a esa modalidad de explotación en *El Capital*. La particularidad que la superexplotación presenta en nuestro tiempo en el capitalismo desarrollado reside en que hoy no juega el papel que cumplía anteriormente en ese capitalismo, y no se la nombraba como hoy lo hacemos. Y esta es una “especificidad” histórica y “contemporánea”. Por el papel que cumple entendemos el peso en la reproducción del capital, su incidencia en la conformación de mercado interno, en incentivar o desalentar el desarrollo tecnológico, en las

<sup>11</sup> En su respuesta a Cardoso, Marini señala lo anterior, ante la afirmación de aquel que la plusvalía absoluta podía seguir teniendo relevancia histórica, pero ya no relevancia teórica, ya que el capitalismo (así, en general) en la actualidad se rige por la plusvalía relativa, con lo cual sólo debíamos ocuparnos de ésta forma de plusvalía. (Marini, 1973).

posibilidades de acuerdos entre clases, en las posibilidades de formas más democráticas o más autoritarias de gobiernos, etc.

Y es en dinámicas diferenciadas como las anteriores lo que propicia que la superexplotación tenga un peso fundamental en el capitalismo dependiente y no lo tenga, aunque se haga presente, en el capitalismo desarrollado, antes o ahora. En el primero la superexplotación (que no pauperismo absoluto) afecta al grueso de la población asalariada y es estructural a la reproducción capitalista, es decir no aparece en algún tiempo y luego desaparece, porque además también está condicionada por los procesos estructurales de intercambio desigual. En tanto en el capitalismo desarrollado emerge particularmente en momentos de crisis y sólo por más largo tiempo en franjas muy reducidas de la población obrera, como migrantes, o en sectores subempleados crónicos.

#### EL ERROR DE ESTABLECER DICOTOMÍAS:

##### ¿SUPERXPLORACIÓN O TRANSFERENCIAS DE VALOR?

Frente a la insistencia de plantear la dicotomía superexplotación o transferencias de valor repetamos lo ya señalado: "sin intercambio desigual no hay dependencia, sin superexplotación no hay capitalismo dependiente, sin capitalismo dependiente no hay intercambio desigual. Y así se genera una espiral en donde las causas se convierten en consecuencias y las consecuencias se convierten en causas" (Osorio, 2018b).

En su afán de deshacerse de la superexplotación, de su significación en el capitalismo dependiente

y de convertir las transferencias de valor en la explicación del subdesarrollo y todo lo referido a las determinaciones de la dependencia, al fin que "la dinámica de las transferencias aporta las respuestas que la tesis de la superexplotación no logra encontrar", Katz intenta relativizar el énfasis unilateral en que cae señalando que "todos los marxistas postulamos que los fondos drenados al exterior se basan en una apropiación del esfuerzo laboral de los trabajadores", "se nutren del sudor de millones de oprimidos". (Katz, 2019). Faltaba menos. Y con esto para el crítico los problemas han quedado en orden.

Pero no basta decir que en las transferencias de valor... hay transferencias de valor. (¡Vaya descubrimiento!). Falta responder cómo se generó ese valor. ¿Las formas de explotación no tienen sentido? ¿Da lo mismo plusvalía absoluta que relativa? ¿es igual salarios que respetan el valor de la fuerza de trabajo de salarios que violentan ese valor? ¿importa sólo de donde salen esos fondos y a dónde van a parar, sin preguntarnos qué consecuencias propician al interior de donde salen, más allá de la vaguedad que generan subdesarrollo? ¿Y cómo generan subdesarrollo? ¿Qué mecanismos, en esas condiciones, hacen factible la acumulación y la reproducción de capitales?

Lo que para nuestro crítico es haber llegado al final del camino es sólo el comienzo de una ruta llena de problemas, en donde tarde o temprano se topará con las determinaciones del capitalismo dependiente.

Nadie que quiera explicar el "subdesarrollo" y el capitalismo dependiente puede ahorrarse la tarea

de formular conceptos y categorías que permitan dar cuenta de los procesos económicos, políticos y sociales que hacen posible que el “subdesarrollo” y el capitalismo dependiente se reproduzcan. Y en ese tenor es que tienen relevancia los valores de uso cómo la región se insertó y se inserta al mercado mundial; el que predominen en nuestra historia patrones de reproducción exportadores, que propician rupturas del ciclo del capital, que alientan la superexplotación, que no alientan el aguijón productivista y el desarrollo de ciencia y tecnología; que reclaman Estados subsoberanos, con clases dominantes locales subordinadas a proyectos imperialistas, sin proyectos nacionales, que el subdesarrollo sea lo que se desarrolla, etc. Se puede estar en desacuerdo con las nociones y categorías que actualmente se emplean. Lo que parece absurdo es lanzar esas nociones (el agua sucia) junto con la bañera (capitalismo dependiente). Y levantar banderas para indicar que ahora con las transferencias de valor tenemos la panacea explicativa. Y claro, y con la renta, por supuesto. Lo más serio es que no se vea la desnudez teórica en que se instala tal propuesta. No es por acaso que Marx señala: “La verdadera economía política comienza allí donde el estudio teórico se desplaza del proceso de circulación al proceso de producción” (Marx, 1973, tomo III: 325).

Parece que no se puede esquivar el análisis de cómo opera la explotación. Y en el capitalismo dependiente opera superexplotando. Por ello es factible señalar que el intercambio desigual y otras formas de transferencias de valor de América

Latina al mundo desarrollado, a lo menos desde mediados del siglo XIX en adelante, no son sino otra cara de los procesos de superexplotación, modalidad de explotación que violenta el valor de la fuerza de trabajo, y que hace posible que parte del fondo de consumo y del fondo de vida de los trabajadores se conviertan en fondo de acumulación, sea para hacer factible el intercambio desigual y otras transferencias de valor, sea para compensar sus vigencias.

Las dicotomías son propias del pensamiento que se plantea optar entre esto y aquello, cada uno fijo, quieto, inmutable: el autoritarismo o la democracia; la libertad o la esclavitud; sujeto u objeto, sociedad o naturaleza, excluidos o incluidos; valor de uso o valor.

Se puede señalar que la exclusión (del empleo y del consumo, por ejemplo) en el capitalismo no es sino una forma de inclusión en la lógica del capital. (Osorio, 2012).

Plantear como dicotomías procesos que están relacionados es caminar directo a establecer una exterioridad, que cierra el paso a lo que los propicia y relaciona, que es siempre un proceso al interior.

## TEORÍA DE LA DEPENDENCIA Y TEORÍA DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE

La historia que hizo posible que los problemas abiertos con la noción de dependencia cristalizaran en una teoría fue relativamente breve<sup>12</sup>, pero en

<sup>12</sup> En el artículo “El marxismo latinoamericano y la dependencia” (1985) realizamos un primer balance de este proceso.

un tiempo social tremendamente condensado, cargado de disputas políticas y teóricas, por la agudización de la lucha de clases, acelerados por triunfos como la revolución cubana en 1959, y aletargados por derrotas como el golpe militar de Pinochet en Chile en 1973 y demás golpes en la parte sur del continente.

En ese condensado proceso hubo una primera etapa en donde declararse “dependentista” fue un asunto relativamente factible y para muchos una moda intelectual, como tantas, al fin que la dependencia era asumido como un problema generado por elementos externos, como el deterioro en los términos de intercambio, ajenos a la responsabilidad de las clases dominantes locales.

En este periodo muchos autores de la CEPAL o del ILPES escribieron sobre la dependencia. Fue en las oficinas de esta última institución en donde Cardoso y Faletto escribieron su libro *Dependencia y desarrollo en América Latina* (1969).

Pero este escenario comienza a modificarse cuando Marini publica o da a conocer en congresos los primeros escritos, en 1972, que darían forma a su libro *Dialéctica de la dependencia* (1973). Su quiebre con las esperanzas del desarrollo removiendo “obstáculos” que impedirían avanzar, como las rémoras semif feudales en el agro, o la desmistificación de la industrialización y su papel que confirmaba las tesis de Frank que la región solo puede esperar el desarrollo del subdesarrollo de proseguir bajo relaciones capitalistas, así como llenar de significación teórica y política a las formulaciones sobre la superexplotación y el

intercambio desigual, hicieron que el escenario comenzara a decantarse. Y reconocerse como dependentista ya no será lo mismo. La impronta anticapitalista del problema no era un asunto menor.

Es en este contexto, en donde las tareas prioritarias pasarán por develar las tendencias y procesos que definen el capitalismo dependiente, que comenzará a hablarse cada vez más de una teoría marxista de la dependencia<sup>13</sup>, y ya no simplemente de teoría de la dependencia, lo que propicia que posiciones antes convergentes comiencen a mostrar sus claras diferencias.

No fue una casualidad entonces que las críticas anteriormente dirigidas a Frank pasaran a concentrarse en Marini y particularmente en las nociones de superexplotación, de intercambio desigual y también en la propia idea de un capitalismo dependiente.

Es en este cuadro que Cardoso inicia su toma de distancias con Marini desde 1972, con su artículo “Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia”, y más tarde la profundice, en 1978, publicando junto a José Serra “Las desventuras de la dialéctica de la dependencia”.

Cabe destacar que Marini no se encontró sólo en la defensa de las tesis del capitalismo dependiente. Vania Bambirra salió al paso de las principales críticas publicando su libro *Teoría de la dependencia: una anticrítica* (1978), siendo Agustín Cueva, Octavio Rodríguez y Enrique Semo, en ese orden en el índice, los destinatarios de las críticas principales.

<sup>13</sup> “La tarea fundamental de la teoría marxista de la dependencia consiste en determinar la legalidad específica por la que se rige la economía dependiente”. (Marini, 1973: 99).

En esta línea de razonamiento creo que el trabajo de Claudio Katz se ubica en el amplio campo de lo que se conoce como teoría de la dependencia, que se plantea el tema de la dependencia de manera prioritaria, en una posición que rechaza el planteamiento de particularidades y tendencias de algo referido al capitalismo dependiente, siguiendo la línea en donde destacan Cardoso, desde fuera del marxismo, y Cueva, desde el marxismo ortodoxo de los partidos comunista.

La publicación de un sinnúmero de antologías sobre la dependencia ha ayudado a alimentar la confusión señalada, como resultado de no establecer las diferencias teóricas y políticas entre autores, en donde Cardoso, Sunkel, Frank y Marini quedan todos en el mismo paquete. En rigor no todos los autores que hablan o hablaron de dependencia se incluyen en la teoría marxista de la dependencia, para los cuales la explicación del capitalismo dependiente, desde los procesos y formas como este capitalismo se inserta al mercado mundial, se constituye en el centro de su reflexión.

## BIBLIOGRAFÍA

Bambirra, Vania (1978), *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, Serie Popular Era, México.

Cardoso, F. H. (1972), "Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia", Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales n. 4, Santiago, diciembre.

Cardoso, F.H. y José Serra (1978), "Las desventuras de la dialéctica de la dependencia", Revista Mexicana de Sociología, número extraordinario, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Cueva, Agustín (2007), *Entre la ira y la esperanza*, Antología CLACSO-Prometeo Libros, Buenos Aires.

Grespan, Jorge (2012), *O negativo do capital*, Expressao Popular, Sao Paulo.

Hegel, G. W. F. (2011), *Ciencia de la lógica*, vol. I, traducción de Félix Duque, Abada Editores / Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

Katz, Claudio (2019), *Actualización o veneración de la teoría de la dependencia*. En <http://lahaine.org/katz/> 07 de marzo.

Marini, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la dependencia*, Serie Popular Era, México.

Marini, Ruy Mauro (1978), "Las razones del neodesarrollismo (o por qué me ufano de mi burguesía)", en Revista Mexicana de Sociología, número extraordinario, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Marx, Carlos (1973a), *El Capital*, tomo I, Fondo de Cultura Económica, México.

Marx, Carlos (1973b), El Capital, tomo III, Fondo de Cultura Económica, México.

Osorio; Jaime (1984), "El marxismo latinoamericano y la dependencia", Cuadernos Políticos n. 39, Editorial Era, México, enero-marzo.

Osorio, Jaime (2012), Estado, biopoder, exclusión. Análisis desde la lógica del capital. Anthropos-UAM, Barcelona.

Osorio, Jaime (2018a), "Acerca de la superexplotación y el capitalismo dependiente", Cuadernos de Economía Crítica n. 8, La Plata, Argentina.

Osorio, Jaime (2018b), Los avatares de una nueva interpretación sobre el subdesarrollo y la dependencia. Herramienta Web n. 24, Buenos Aires.

Pérez Soto, Carlos (2008), Desde Hegel. Para una crítica radical de las ciencias sociales, Editorial Itaca, México.

Pozzi, Sandro (2019), "EEUU acusa de fraude a Volkswagen y a su expresidente", El País, 16 de marzo.

Foto: RCNACIONAL



# El proyecto teórico de Karl Marx. Un análisis de los escritos económicos de 1857-1859

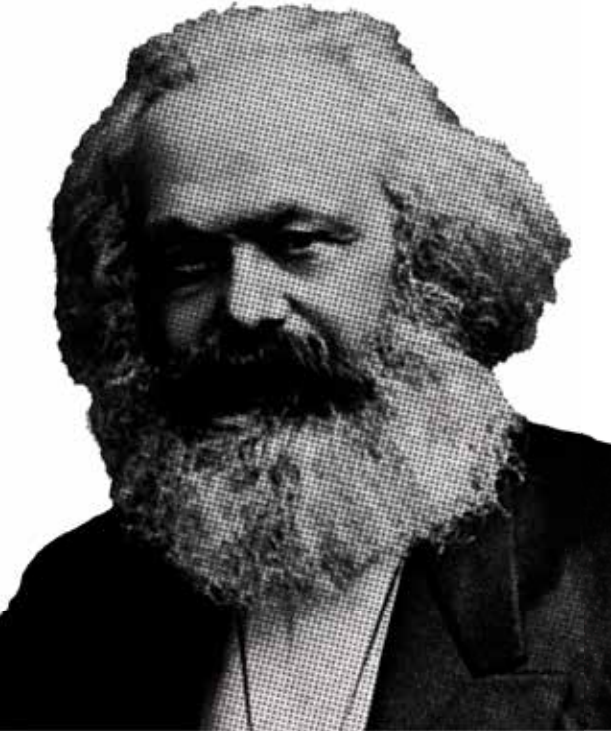
J. Francisco Desentis<sup>1</sup>

## Resumen

El artículo parte de la proposición de que el proyecto teórico de Karl Marx es la construcción del concepto de "sociedad burguesa" o "modo de producción capitalista". La denominación marxiana de dicho proyecto es "crítica de la economía política", un plan de trabajo estructurado en seis libros temáticos: el capital, la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado; el estado, el comercio exterior y el mercado mundial. El objetivo del trabajo consiste en mostrar el camino seguido por Marx para conformar su proyecto teórico con esos elementos y en ese orden. Los textos analizados son *Grundrisse* (1857-1858), *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) y correspondencia del periodo.

---

<sup>1</sup> Profesor adjunto de Economía Política de la Facultad de Economía de la UNAM. [f.desentis08@gmail.com](mailto:f.desentis08@gmail.com)





## Introducción

El presente trabajo intenta contribuir al debate sobre el *sentido* de la obra económico-política de Karl Marx. La propuesta de interpretación consiste en asumir el problema sobre el "plan de la obra" marxiana como un elemento indispensable para visualizar el marco conceptual en el que se despliega el conjunto del trabajo teórico de Marx desde los escritos económicos de 1857 hasta la redacción de los tres tomos de *El capital*. La tesis es que el proyecto teórico de Marx es la construcción del *concepto* de "sociedad burguesa" o "modo de producción capitalista". En esta breve aproximación a la cuestión, el análisis se limita a los escritos económicos marxianos de 1857 a 1859 porque en tales registros se aborda explícitamente la cuestión sobre el proyecto teórico de Marx en un plan de seis libros para la crítica de la economía política.

En el manuscrito editado como *Introducción general a la crítica de la economía política / 1857* Marx refiere a la sociedad burguesa como el "sujeto" (2011b: 27) de su investigación científica. Esta concepción sigue el conocido gesto hegeliano de afirmar que "todo depende de que lo verdadero se aprehenda y se exprese no como *sustancia*, sino también, y en la misma medida, como *sujeto*" (Hegel, 2017: 14). Y, a su vez, postular a la sociedad burguesa como *sujeto* significa asumirla como *concepto*. No por nada en la *Ciencia de la Lógica* de Hegel, que Marx releyó con mucha atención a finales de 1857 (Marx y Engels, 1968: 68), se consigna la doctrina del concepto en la lógica subjetiva. Pues bien, la conocida proposición de que "el concepto es todo" (Hegel, 2015: 386) reaparece en el proceder

de los escritos económicos marxianos como una articulación sistemática y ordenada de las categorías económicas que muestran en el despliegue de su propio curso el movimiento de la cosa económica misma: el modo de producción capitalista.

Ahora bien, este camino interpretativo, lejos de querer hegelianizar a Marx, invita a no minusvalorar el influjo *dialéctico* y, dicho en términos rigurosos, *especulativo* de G. W. F. Hegel para la edificación del proyecto teórico de Marx. En el prólogo a la segunda edición alemana de *El capital* se afirma: "Me declaré abiertamente, pues, discípulo de aquél gran pensador [Hegel], y llegué incluso a coquetear aquí y allá, en el capítulo acerca de la teoría del valor, con el modo de expresión que le es peculiar" (Marx, 2010: 20). Resulta plausible afirmar, por tanto, que los escritos económicos de Marx son una muestra de la imposibilidad de definir y criticar directamente, en una sola proposición declarativa, lo que es la sociedad burguesa. Aproximarse a la comprensión de la complejidad de este sujeto exige emprender un "camino largo", a saber, un paciente trabajo reflexivo de desmantelamiento de las determinaciones de existencia de la cosa económica, o lo que es lo mismo, la exposición de las categorías que constituyen la *lógica económica* de la sociedad burguesa.

Aquel "camino largo" Marx lo denomina crítica de la economía política y lo estructura en un plan en seis libros. En el "Prólogo" de *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 se encuentra el único registro en el que Marx comunica al público lector las intenciones y estructura de su proyecto teórico. La primera proposición del texto en cuestión

afirma lo siguiente: "Consideraré el sistema de la economía burguesa en la siguiente secuencia: *el capital, la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado; el estado, el comercio exterior, el mercado mundial*" (Marx, 2011a: 3). ¿Cómo llegó Marx a tal división de contenidos? ¿La estructura de este proyecto teórico fue mantenida a lo largo de la obra intelectual de Marx? Y, de ser así, ¿qué lugar ocuparía *El capital* dentro de este ambicioso plan? Las siguientes líneas intentan ofrecer un camino para responder tales cuestionamientos.

Pero antes de iniciar, debe decirse que la problemática sobre el "plan de la obra" no es novedosa entre los estudiosos de los textos marxianos. Uno de los primeros autores en indicar el asunto fue el economista alemán Robert Wilbrandt en su biografía *Carlos Marx. Ensayo para un juicio* (1972: 148-150), publicada en 1918, donde afirma que el proyecto teórico de Marx está incompleto. Pero fue en 1929 cuando el estadista, historiador y economista germano-polaco Henryk Grossmann, autor del clásico estudio *La ley general de acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, abordó con mayor detenimiento la cuestión señalada por Wilbrandt en un artículo titulado "Modificación del plan originario de la estructura de 'El capital' de Marx y sus causas" (1979: 41-70). La tesis de Grossmann es, por el contrario, que el proyecto de Marx está acabado porque *El capital* es una obra completa que abandonó el "plan originario" en seis libros. Este registro se convirtió en el referente obligado de discusión sobre el tema entre los marxistas y marxólogos.

En 1968 el marxista ucraniano Roman Rosdolsky

revitalizó la discusión en su introducción de *Génesis y estructura de El capital de Marx* afirmando la idea de que dicho "plan originario" no fue abandonado sino modificado (2004: 36-85). A juicio de Rosdolsky, las primeras tres temáticas sobre el capital, la propiedad de la tierra y el trabajo asalariado fueron integradas completamente en algunas secciones de los tres tomos de *El capital*. Por otro lado, en ese mismo año, el marxólogo francés Maximilien Rubel publicó su edición del segundo tomo de las obras económicas de Marx acompañada con una larga introducción en la que comentó la misma problemática (1968: LX-LXVII) y, años después, la extendió en un artículo de 1973 (1974: 369-401). La tesis principal de Rubel es más radical, afirma que el proyecto teórico de Marx está incompleto en dos sentidos: 1) Marx sólo escribió sobre el tema del capital y no de los otros cinco temas y 2) *El capital* está incompleto en sus tomos segundo y tercero.

Desde de finales de los años setenta han aparecido más estudios al respecto. Algunos de ellos son la "Nota editorial sobre OME 40-44 (*El capital*)" del equipo editorial de Manuel Sacristán (1976: XIII-XXXV); el segundo apéndice de *Karl Marx, economista* de Enrique Ureña (1977: 243); algunos párrafos de los comentarios de Enrique Dussel a lo que denomina las "cuatro redacciones de *El capital*" (2003: 60-63, 156-159, 333-335; 2014a: 17-24, 253-261, 330-339; 2014b: 14-20); el texto *En el laboratorio creador de Carlos Marx* de Albert Moiseevich Kogan (1987), primer y único libro dedicado exclusivamente al tema en cuestión; un breve artículo de Alexandr Chepurensky (1989) y, más recientemente, los trabajos de Michael Krätke

(2008) y Jorge Veraza (2008). Sin dejar de lado todas estas importantes contribuciones, el presente análisis no establece un diálogo explícito con ellas pues se limita a exponer el entendimiento que el autor de estas páginas tiene sobre el tema. Sin embargo, debe señalarse que gran parte de las proposiciones aquí presentadas siguen los trabajos de, principalmente, Maximilien Rubel, Albert M. Kogan y Enrique Dussel.

Finalmente, cabe decir que el análisis presenta algunos de los resultados obtenidos en una investigación más amplia (Desentis, 2015: 21-82). Parte de la convicción de que no hubo ni abandono ni modificación del “plan originario” de Marx de manera que la tesis crucial es no sólo que el proyecto teórico de Marx se encuentra inconcluso en las divisiones que le siguen al capital (*i.e.*, de la propiedad de la tierra hasta el mercado mundial), sino que la propia división dedicada al capital está más incompleta de lo que generalmente se suele señalar. Aquello que conocemos como los tres tomos de *El capital* corresponden a apenas la primera sección de un total de cuatro secciones que constituyen la división completa de la rúbrica sobre el capital (a. El capital en general; b. La competencia; c. El crédito; d. Las acciones). Para explicar estas proposiciones se muestra indicativamente la estructura del proyecto teórico de Marx y luego se analizan seis pasajes de los escritos económicos de 1857-1858 que indican explícitamente el asunto.

### LA ESTRUCTURA DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

La división del “sistema de la economía burguesa” en seis temáticas es determinada por Marx como un proyecto teórico en seis libros (Marx, 2011a: 3; Marx y Engels, 1983: 89 y 108). La crítica de las “categorías económicas” es, por tanto, un plan en seis libros que Marx denomina *crítica de la economía política* y cuyo sentido no es otro que la construcción del concepto de “modo de producción capitalista”. En este apartado solo se indican los contenidos y el orden que Marx exige para la comprensión de dicho concepto. Por razones de espacio no se da una explicación detallada de los mismos.

En el contexto del proyecto teórico de Marx debe advertirse que el primer libro sobre el capital no es reductible a los tres tomos de *El capital*. Éstos forman parte de aquél, pero no lo agotan completamente. Para comprender el carácter incompleto de cada libro se propone la solución provisional de referir a los registros del proyecto teórico con números ordinales (Libro 1° sobre el capital; Libro 2° sobre la propiedad de la tierra; Libro 3° sobre el trabajo asalariado, y así sucesivamente) y a los registros de *El capital* con números romanos (Libro I, Libro II y Libro III). De esta manera, el proyecto teórico de Marx queda estructurado como se muestra en la tabla 1.

**TABLA 1.**  
**PLAN EN SEIS LIBROS PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA**

Libro 1° sobre el capital	Sección a. El capital en general: Libro I. El proceso de producción del capital Libro II. El proceso de circulación del capital Libro III. El proceso global de la producción capitalista Sección b. Competencia Sección c. Crédito Sección d. Capital por acciones
Libro 2° sobre la propiedad de la tierra	“El análisis de la propiedad de la tierra en sus diversas formas históricas se halla más allá de los límites de esta obra [el Libro III de El capital]” (Marx, 2006: 791-792).
Libro 3° sobre el trabajo asalariado	Sobre una “teoría especial del trabajo asalariado” (Marx, 2010a: 661) más allá de la sección VI del Libro I de El capital.
Libro 4° sobre el Estado	“Síntesis de la sociedad burguesa [...]. Las clases ‘improductivas’. Impuestos. Deuda nacional. Crédito público. La población. Las colonias. Emigración” (Marx 2011b: 29-30).
Libro 5° sobre el comercio exterior	“Relaciones internacionales de producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio” (Marx 2011b: 29-30).
Libro 6° sobre el mercado mundial	“Mercado mundial y las crisis” (Marx 2011b: 29-30). Donde “todas las contradicciones [del modo capitalista de producción] se ven en proceso” (Marx 2011b: 163).

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo los registros ya citados de Kogan y Dussel, se reconoce la existencia de diecisiete versiones del proyecto teórico de Marx (véase tabla 2), esto es, pasajes en los que Marx refiere al orden, sentido y estructura de su “Economía”. Pero dado que no hay espacio para analizar cada uno de estos, las siguientes líneas únicamente comentan una muestra de pasajes de los escritos económicos de 1857-1858 que mejor exponen el tema. Desde ellas se intenta mostrar algunos pasos decisivos del proyecto teórico de Marx hacia la redacción de *El capital*.

**Tabla 2**  
**Versiones del plan en seis libros para la crítica de la economía política<sup>2</sup>**

	<b>Ubicación y fecha</b>	<b>Ediciones en alemán</b>	<b>Edición en castellano</b>
1	Cuaderno M, página 14 del manuscrito, terminado a mediados de septiembre de 1857 (Einleitung 1857)	MEW, v. XLII, p. 35	G57, v. 1, p. 21
2	Cuaderno M, página 20 del manuscrito, terminado a mediados de septiembre de 1857 (Einleitung 1857)	MEW, v. XLII, p. 42	G57, v. 1, pp. 29-30
3	Cuaderno II, página 3 del manuscrito, iniciado en noviembre de 1857 (Grundrisse)	MEW, v. XLII, p. 154	G57, v. 1, pp. 162-163
4	Cuaderno II, página 18 del manuscrito, mediados de noviembre de 1857 (Grundrisse)	MEW, v. XLII, p. 188	G57, v. 1, pp. 203-204
5	Cuaderno II, página 22 del manuscrito, fines de noviembre o diciembre de 1857 (Grundrisse)	MEW, v. XLII, p. 201	G57, v. 1, pp. 216-217
6	Cuaderno III, páginas 20 y 21 del manuscrito, diciembre de 1857 (Grundrisse)	MEW, v. XLII, pp. 239-240	G57, pp. 260-261

<sup>2</sup> Abreviaturas para las ediciones en castellano: G57 para los Grundrisse (Marx, 2011b), CC para Cartas sobre "El capital" (Marx, 1968), C59 para la Contribución a la crítica de la economía política (Marx, 2011a) y TSP para las Teorías sobre la plusvalía (Marx, 1987). Abreviaturas para las ediciones en alemán e inglés: MEW para Marx-Engels-Werke; MEGA2 para Marx-Engels-Gesamtausgabe y MECW para Marx/Engels Collected Works.

	Carta a Lassalle del 22 de febrero de 1858	MEW, v. XXIX, p. 551	CC, p. 70
	Carta a Lassalle del 11 de marzo de 1858	MEW, v. XXIX, p. 554	CC, p. 76
	Carta a Engels del 2 de abril de 1858	MEW, v. XXIX, pp. 312-318	CC, pp. 77-81
	Índice para los 7 Cuadernos (primera versión), junio de 1858	MEGA <sup>2</sup> , II/2, pp. 3-7	G57, pp. 105-109
	Índice para los 7 Cuadernos (segunda versión), junio de 1858	MEGA <sup>2</sup> , II/2, pp. 8-16	G57, pp. 110-118
	Índice en cuadernos Bi, B'' y B''II, de principios de agosto y mediados de noviembre de 1858 (Urtext)	MEGA <sup>2</sup> , II/2, pp. 17-93	G57, pp. 119-218
	Prólogo, enero de 1859 (Zur Kritik)	MEW, v. XIII, p. 7	C59, p. 3
	Carta a Engels, 13 o 15 de enero de 1859	MEW, v. XXIX, p. 383	CC, p. 83
	Carta a Weydemeyer del 1 de febrero de 1859	MEW, v. XXIX, pp. 572-573	CC, pp. 84-85
	Borrador del proyecto para el capítulo III, febrero o marzo de 1859	MEGA <sup>2</sup> , II/2, pp. 256-263	G57, pp. 237-244
	Índice para el capítulo III, Cuadernos I y II, agosto de 1861 (Ökonomisches Manuskript 61-63)	MEW, v. XLIII, p. 4	- [MECW, 30, p. 6]
	Carta a Kugelmann del 28 de diciembre de 1862	MEW, v. XXX, p. 639	CC, pp. 102

Proyectos de plan para el capítulo III, Cuaderno XVIII/1139-40, enero de 1863 (Ökonomisches Manuskript 61-63)	-	TSP, pp. 383-384 [MECW, 33 pp. 346-347]
Índices para el Libro II (Ökonomisches Manuskript 63-65)	MEGA <sup>2</sup> , II/4.1, pp. 139, 381 y 140-372	-
Carta a Engels del 31 julio de 1865	MEW, v. XXXI, p. 132	CC, p. 115
Carta a Kugelmann del 13 de octubre de 1866	MEW, v. XXXI, p. 534	CC, p. 120
Carta a Engels del 27 de junio de 1867	MEW, v. XXXI, p. 313	CC, p. 134
Carta a Engels del 30 de abril de 1868	MEW, v. XXXII, pp. 70-75	CC, pp. 164-168

Fuente: elaboración propia.

### ANÁLISIS DE LAS VERSIONES DEL PROYECTO TEÓRICO DE MARX, 1857-1859

El presente apartado analiza con cierto grado de detenimiento seis pasajes de los escritos económicos de Marx de 1857-1859 que mejor muestran el desarrollo del proyecto teórico de Marx. Estudiosos como Dussel y Kogan denominan tales escritos como el “laboratorio” de Marx porque, precisamente, evidencian la “experimentación” que Marx poco a poco va realizando sobre las cuestiones económicas hasta llegar a la comprensión crítica de las mismas. Este ejercicio, además de permitir reconstruir el curso del pensamiento de Marx en esos años, permite

vislumbrar algunos contenidos temáticos que Marx apuntó para los libros que no pudo siquiera iniciar. El asunto es de primera importancia para aquellos que consideramos pertinente continuar el proyecto de la crítica de la economía política.

#### a) **Versión 2. Cuaderno M, página 20 del manuscrito, terminado a mediados de septiembre de 1857**

Consideramos el pasaje ya citado del “Prólogo” de Contribución a la crítica de la economía política (versión 11) como la versión definitiva de la estructura del proyecto teórico de Marx porque fue comunicada públicamente a sus lectores y

nunca mencionó explícita ni implícitamente su abandono. De esta manera, todas las versiones anteriores a 1859 son comparadas con ella y vistas como si estuvieran destinadas a la constitución de esa estructura.

Los manuscritos económicos de 1857-1858, editados desde hace medio siglo como *Grundrisse*, son un conjunto de siete cuadernos de apuntes donde Marx se enfrentó a un primer intento de redacción in extenso de la "crítica de las categorías económicas". El primer cuaderno fue escrito del 23 de agosto de 1857 a mediados de septiembre del mismo año y llevaba por encabezado una letra "M". El contenido del Cuaderno M es lo que los editores se encargaron de presentar como "Introducción" a los *Grundrisse*. Desde nuestra perspectiva, siguiendo en parte a Dussel (2004: 60-63), en ese cuaderno se encuentran dos versiones proyecto teórico de Marx. Se presenta sólo la segunda versión por ser la más extensa y sugerente para los propósitos de este artículo. Apunta Marx:

Efectuar claramente la división [de nuestros estudios] de manera tal que [se traten]: 1] las determinaciones abstractas generales que corresponden en mayor o menor medida a todas las formas de sociedad, pero en el sentido antes expuesto; 2] las categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa y sobre las cuales

reposan las clases fundamentales. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial. Sus relaciones recíprocas. Ciudad y campo. Las tres grandes clases sociales. Cambio entre ellas. Circulación. Crédito (privado). 3] Síntesis de la sociedad burguesa bajo la forma del estado. Considerado en relación consigo mismo. Las clases "improductivas". Impuestos. Deuda nacional. Crédito público. La población. Las colonias. Emigración. 4] Relaciones internacionales de la producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio. 5] El mercado mundial y las crisis (Marx, 2011b: 29-30).

Esta exposición de la "división" de los estudios para la crítica de la economía política difiere en no pocos aspectos con la versión del "Prólogo" de 1859. Respecto a la forma de exposición del plan, puede verse que Marx divide a la economía burguesa, al menos en sus primeras versiones, en cinco partes y no en seis. Cada parte del plan ha dejado de ser asumida como "momento" de un argumento (versión 1) para pasar a ser una "división" de los estudios. Asimismo, es evidente que el orden de las temáticas de cada división es similar al orden que siguen en el plan definitivo; es como si el despliegue de la investigación de Marx permaneciera fiel a su intuición inicial, sin embargo, existen diferencias



importantes que no habría que perder de vista.

El *contenido* de la versión 2 tiene algunos puntos distintos al plan definitivo. La primera división sobre las "las determinaciones abstractas generales que corresponden en mayor o menor medida a todas las formas de sociedad" no vuelve a aparecer en las formulaciones posteriores del plan. Quizá esto se debe a que Marx sigue su propia advertencia de que "las llamadas *condiciones generales* de toda producción [es más, de toda categoría económica] no son más que esos momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción" (Marx, 2009: 38). En cuanto a la segunda división, es una novedad que aparezca por vez primera una división dedicada a las tres "clases fundamentales"; posteriormente, cada "clase fundamental" constituirá una división independiente. Resulta notorio que el orden en que Marx presenta la cuestión del trabajo asalariado y la propiedad territorial es *inverso* al de la versión definitiva. Este asunto no es superficial, pues Marx otorga a la transición de una temática a otra un criterio metodológico estricto: "el paso de la propiedad territorial al trabajo asalariado no es sólo dialéctico, sino también histórico" (Marx 1968: 77). La tercera división sobre el estado permanece sin cambios en cuanto a las problemáticas indicadas. Finalmente, la cuarta división es precisada categorialmente de "cambio entre las naciones" a "relaciones internacionales de producción" y la quinta división sobre el mercado mundial es acompañada con la problemática de las crisis.

Tras la redacción del *Cuaderno M* editado como "Introducción a la crítica de la economía política",

Marx se dedicará de octubre de 1857 a junio de 1858 a la confección de dos capítulos para su crítica, uno sobre el dinero y otro sobre el capital. Ambos constituyen lo que los editores decidieron nombrar como los *Grundrisse* o *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*.

### **b) Versión 3. Cuaderno II, página 3 del manuscrito, iniciado en noviembre de 1857**

Cerca del final del capítulo del dinero de los *Grundrisse*, Marx indica de nueva cuenta su plan de trabajo con pocas modificaciones respecto a las indicadas en el *Cuaderno M*, pero no se trata de arreglos superficiales. Escribe Marx:

"En esta primera sección en la que consideramos los valores de cambio, el dinero y los precios, las mercancías se presentan siempre como ya existentes. [...] La articulación interna de la producción constituye por consiguiente la segunda sección; su síntesis en el estado, la tercera; la relación internacional, la cuarta; el mercado mundial, la sección final en la cual la producción está puesta como totalidad al igual que cada uno de sus momentos, pero en la que al mismo tiempo todas las contradicciones se ven en proceso. El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto. Las crisis representan entonces el síntoma general de la superación de [ese] supuesto, y el impulso a la asunción de una nueva forma histórica" (Marx, 2011b: 162-163).

La "división" de los estudios se determina ahora como "secciones" y todavía siguen siendo cinco temáticas principales. La primera sección

modifica su contenido, ya no se trata de las "determinaciones abstractas generales" de todas las formas de sociedad sino de las categorías simples de la moderna sociedad burguesa: valor de cambio, dinero, precios y mercancía. Esto es así porque "aquí nos ocupamos de la sociedad burguesa ya constituida" (Marx 2011b: 191) y "en teoría el concepto de valor precede al de capital -aunque para llegar a su desarrollo puro deba suponerse un modo de producción fundado en el capital-" (Marx 2011b: 190).

La segunda sección indica que el carácter de la "articulación interna" de la sociedad burguesa (versión 2) se llama "relaciones de producción" de las "clases fundamentales". La quinta sección sobre el mercado mundial es puesta como el punto de partida ("supuesto") y punto de llegada del argumento, dotando a la investigación un movimiento circular. El mercado mundial constituye, pues, el "soporte" y, al mismo tiempo, el *límite* o "síntoma general" de la sociedad burguesa. Finalmente, la notación final sobre que las crisis dan el "impulso a la asunción de una nueva forma histórica [i.e. la comunista, F.D.]" invita a pensar, como señalara tempranamente Grossmann (2011), que el sentido de los estudios económicos de Marx es la dilucidación de lo que el capital es y, así, de cómo podría dejar de ser.

#### **c) Versión 4. Cuaderno II, página 18 del manuscrito, mediados de noviembre de 1857**

No es sino hasta el capítulo del capital de los *Grundrisse*, tras estudiar el valor de cambio y la circulación como "supuestos del capital", cuando

Marx modifica de forma definitiva la composición del plan de trabajo en seis partes. La alteración elemental corresponde a las primeras dos "secciones" (versiones 2 y 3) ahora distribuidas en tres secciones. Aunado a esto, la primera sección sobre el capital será por vez primera detallada en su estructura interna. Escribe Marx:

I. 1) Concepto general de capital. 2) Particularidad del capital: capital circulante, capital fijo (Capital como medio de vida, como materia prima, como instrumento de trabajo). 3) El capital como dinero. – II. 1) *Cantidad del capital. Acumulación.* 2) *El capital medido sobre sí mismo. Beneficio. Interés. Valor del capital:* vale decir, el capital diferente de sí mismo como interés y beneficio. ) *La circulación de los capitales.* a) Intercambio del capital por capital. Intercambio del capital por renta. Capital y precios. b) *Competencia entre capitales.* c) *Concentración de los capitales.* – III. El capital como crédito. – IV. El capital como capital en acciones. – V. *El capital como mercado monetario.* – VI. El capital como fuente de la riqueza. El capitalista. Después del capital habría que ocuparse de la propiedad de la tierra. Tras ésta, del trabajo asalariado. Una vez analizados estos tres, [habría que ocuparse] del *movimiento de los precios*, tal cual es determinado por la circulación en su totalidad interna. Además estudiar las tres clases, pues la producción está planteada en sus tres premisas y formas fundamentales de la circulación. Luego, el *estado*. (Estado y sociedad burguesa. – Los impuestos, o la existencia de las clases improductivas. – La deuda pública. – La población. – El estado volcado al exterior: colonias. Comercio exterior. El curso cambiario. El dinero como moneda

internacional. – Por último, el mercado mundial. Dominio de la sociedad burguesa sobre el estado. La crisis. Disolución del modo de producción y de la forma de sociedad fundados en el valor de cambio. El trabajo individual puesto realmente como social y viceversa) (Marx, 2011b: 203-204).

El lector puede apreciar con nitidez como va progresando el parecido entre los pasajes citados y el esquema del plan de la crítica de la economía política presentado más arriba (véase Tabla 1). La modificación más visible es que las secciones sobre la propiedad de la tierra y el trabajo asalariado, a diferencia de la versión 2, aparecen ya en el orden definitivo de 1859. Esto se explica siguiendo el argumento de Marx en los *Grundrisse* donde en la página 13 del manuscrito escribe un largo pasaje sobre el “supuesto del capital” como condición de posibilidad de existencia de la “moderna propiedad de la tierra” diferenciada de otras formas de propiedad de la tierra anteriores. “La moderna propiedad de la tierra [...] no se puede incluir aquí, ya que no puede existir sin el supuesto del capital; históricamente aparece, en efecto, como una forma de la precedente conformación histórica de la propiedad de la tierra, pero como una forma producida por el capital, moldeada adecuadamente por éste” (Marx, 2011b: 191). Destaca, asimismo, la propuesta de analizar “el movimiento de los precios” tras el análisis de las “clases fundamentales”. En la versión 2 esto aparecía como el análisis de sus “relaciones recíprocas” o del “cambio entre ellas”, pues “[...] en la producción moderna, que presupone el valor de cambio y la circulación desarrollada, por

un lado los precios determinan la producción, y por el otro la producción determina los precios” (Marx, 2011b: 196).

La sección sobre el Estado permanece sin modificaciones. La ahora sección quinta se modifica de “relación internacional” a “comercio exterior” insistiéndose en los aspectos de la esfera circulatoria mundial, por ejemplo, “el dinero como moneda internacional”.<sup>3</sup> El mercado mundial sigue ligado explícitamente a la problemática de las crisis y se agregan temáticas antes no indicadas: el estado se encuentra dominado por el capital; la oposición es contra la forma del “valor de cambio”; y la ruptura contra la unilateralidad privada individual y abstracta social.

Ahora veamos la división del Libro 1º sobre el capital. Este primer intento de Marx por articular el tipo y orden de los contenidos del estudio sobre el capital contrasta notoriamente con lo que se puede encontrar en los índices de *El capital*. No obstante, los aspectos elementales o coordenadas generales de la investigación están puestas de alguna manera. Este primer apartado se divide en seis partes y su sucesión se determina por los niveles de abstracción. Del punto I al punto II.2 se contempla lo que en la Tabla 1 se denomina sección a. El capital en general. En efecto, el punto I.1 corresponde los temas del Libro I de *El capital*, el punto I.II a los temas del Libro II de *El capital* y los puntos II.1-II.2 a los temas del Libro III de

<sup>3</sup> Cabe destacar que esta problemática recuerda al apartado sobre el “dinero mundial” del capítulo tercero del Libro I de *El capital*, allí se dice: “En el comercio mundial las mercancías despliegan su valor de modo universal. De ahí que si figura autónoma de valor se les contraponga como dinero mundial [...] Prepondera la función de medio de pago, para la compensación de balances internacionales” (Marx, 2010a: 174-175).

El capital.

Del punto II.3 al punto VI se trata de problemáticas puestas desde el punto de vista de los “múltiples capitales” o “circulación de capitales”. Puede verse que el tema de la “competencia” no se encontraba completamente separado del apartado II donde se trata “el capital medido sobre sí mismo”, es decir, como si la competencia fuera un subapartado del punto II (correspondiente al actual Libro III de El capital) y no un “estudio especial” al modo en que sí se encuentra para el crédito y el capital en acciones. También es notoria la presencia de los apartados V (mercado monetario) y VI (el capitalista) posteriormente ausentes como “estudios especiales”, pero siendo integrados en las secciones definitivas de la división de los estudios de Marx sobre el capital.

#### **d) Versión 7. Carta a Lassalle del 22 de febrero de 1858**

Han transcurrido cerca de seis meses desde que Marx formuló su primer intento de exposición de la “anatomía” de la sociedad burguesa. La versión 4 es la última versión explícita en los Grundrisse del desglose de contenidos de la crítica de la economía política en seis partes. En adelante no podrá encontrar el lector otra cosa que esfuerzos reiterativos de Marx por llegar a una versión acabada de la división de contenidos sobre el Libro 1º sobre el capital. Esta situación podría sorprender a los estudiosos de la obra marxiana. Sobre todo, para aquellos que se atienen al estudio exclusivo de los manuscritos y textos publicados de Marx. Sólo hasta el “Prólogo” de 1859 puede corroborarse la continuación explícita del plan en seis libros de la

crítica de la economía política, pagando el precio de un vacío inexplicable durante todo el año de 1858. Esta ausencia puede salvarse con la revisión de otro tipo de registros, a saber, la correspondencia.<sup>4</sup>

En efecto, tras medio año de reflexiones en torno a los “elementos fundamentales” de la sociedad burguesa, Marx se atreve a comunicar los avances de su investigación a sus camaradas. Pero antes de entrar a la revisión del contenido de tales comunicaciones, habría que tener presente un par de sucesos. En primer lugar, entre la versión 6 (diciembre de 1857) y esta versión 7 (febrero de 1858) Marx releyó “*by mere accident*” (Marx y Engels, 1968: 68) la *Ciencia de la lógica* de G. W. F. Hegel. En segundo lugar, y para sorpresa de muchos, el primer camarada en ser informado de los avances de los estudios económicos es Lassalle y no Engels, éste será informado dos meses más tarde (versión 9). Dicho esto, continuemos. Marx informa a Lassalle a finales de febrero de 1858:

“El trabajo de que se trata [...] es a la vez un cuadro del sistema y la crítica de ese sistema a través de su exposición [...] La exposición, quiero decir la forma de exponer el tema, es absolutamente científica [...] El conjunto se divide en seis libros (*Bücher*). 1. Del capital (contiene algunos capítulos introductorios). 2. De la propiedad territorial. 3. Del trabajo asalariado. 4. Del estado. 5. Comercio internacional. 6. Mercado mundial [...] Pero en conjunto, la crítica y la historia de la economía política y el socialismo debería ser tema de otro

<sup>4</sup> Al menos en castellano, existieron numerosos y valiosos esfuerzos editoriales por traducir, editar y seleccionar la correspondencia de Marx que directamente trataba sobre sus investigaciones económicas. Generalmente fueron publicadas como Cartas sobre “El capital”.

trabajo. Finalmente, el breve esbozo histórico del desarrollo de las categorías o de las condiciones económicas, es el tema de uno tercero [trabajo] (Marx y Engels, 1968: 70)."

En estas breves palabras es posible encontrar modificaciones importantísimas respecto a las versiones anteriores, pero antes ubiquemos el contexto en que se sitúa esta carta. Para finales de febrero Marx se encuentra terminando de redactar el *Cuaderno VI* y empezando el *Cuaderno VII* de los *Grundrisse*. En este lapso abarca la problemática que compete, en términos generales, a la circulación del capital. Se realiza un análisis de los fenómenos constitutivos del proceso de circulación del capital (circulación de dinero, tiempo de circulación, velocidad de circulación, costos de circulación, transporte, tiempo de desvalorización, rotación, etc.), se elabora la crítica de algunos economistas políticos clásicos y vulgares (Malthus, Ramsay, Rossi, Ricardo, Smith, Mac Culloch, John St. Mill, etc.) y la revisión de sucesos históricos (acumulación originaria, división del trabajo, industria, manufactura, etc.).

Pues bien, Marx cuenta con un horizonte más amplio de los contenidos y problemáticas involucrados en el capital en cuanto objeto de estudio. Esto se ve reflejado en el cambio de determinación de los temas de la crítica de la economía política de "secciones" a "libros". En cuanto al contenido de los libros, puede verse que no hay variación en los temas ni en el orden de su sucesión respecto a su última mención explícita (versión 4).

En primer lugar, resulta de lo más sugerente

que Marx esté contemplando la presentación de sus estudios como "crítica" de las categorías de la economía burguesa y, al mismo tiempo, como "cuadro del sistema". Es como si, en una mixtura kantiano-hegeliana, Marx no adjudique a su obra un carácter meramente propedéutico (en cuanto "crítica") sino como la exposición de la Cosa económica ab initio (en cuanto "sistema").

En segundo lugar, es novedoso que en el Libro 1° sobre el capital se anexe la necesidad de incorporar unos "capítulos introductorios" que, de alguna manera, ya daban viso de existencia desde la versión 3 ("consideramos los valores de cambio, el dinero y los precios, las mercancías se presentan siempre como ya existentes"). Tales capítulos, "los supuestos del capital", conforman el contenido de lo que será la Contribución a la crítica de la economía política y, posteriormente, la primera sección del Libro I de El capital.

En tercer lugar, destaca que Marx incorpore al plan en seis libros un par de trabajos de cuño histórico, uno sobre historia del pensamiento económico y otro sobre historia económica: "la crítica y la historia" de la economía política y del socialismo y el "esbozo histórico" de las "categorías o de las condiciones económicas".<sup>5</sup> Lo polémico e interesante de la investigación marxiana es que, según su concepción, tales trabajos históricos sólo podrían tener apertura una vez concluida la "parte teórica".

<sup>5</sup> Quien presta atención a esta cuestión es Albert M. Kogan (1985: 53-58) y también, aunque sólo de pasada, Enrique Ureña (1977: 246).

De esta manera, queda abierta una nueva problemática en torno a si estos “trabajos extras” fueron integrados o no al plan en seis libros. Kogan (1985) argumentará de manera muy original que por lo menos la pretensión de realizar una historia de la economía política fue incorporada al plan en seis libros de modo que a cada Libro (del 1° al 6°) le correspondería un volumen de la presentación crítica de las categorías y otro volumen sobre la historia de la economía política en la medida que trata dicho sistema de categorías examinado. Por ejemplo, al Libro 2° sobre la propiedad de la tierra le correspondería un volumen teórico cuyo contenido es la presentación lógica de las categorías económicas que permitan la formulación del concepto de propiedad de la tierra y un volumen histórico cuyo contenido es el examen de los autores de la economía política que pensaron el problema de la propiedad de la tierra. Como se ve, bajo la argumentación del marxista soviético, el plan de trabajo de Marx prácticamente se duplicaría y resultaría más incompleto de lo que hasta ahora se ha presupuesto.

***e) Versión 9. Carta a Engels del 2 de abril de 1858***

Después de poco más de un mes de haber comunicado a Lassalle sobre el plan en seis libros, Marx decide notificarle a Engels los avances de sus estudios económicos:

Lo que sigue es un short outline of the first part. Todo este material tiene que dividirse en 6 libros: 1.

Del capital. 2. Propiedad territorial. 3. Trabajos asalariados. 4. Estado. 5. Comercio internacional. 6. Mercado mundial. El capital se subdivide en 4 secciones: a) Capital en general. (Este es el tema del primer fascículo (Hefts)). b) La concurrencia o acción recíproca de múltiples capitales. c) El crédito, en donde el capital aparece como un elemento general frente a los capitales aislados. d) El capital por acciones, como la forma más perfecta (que desemboca en comunismo), con, al mismo tiempo, todas sus contradicciones. El paso del capital a la propiedad de la tierra es al mismo tiempo histórico [...] Igualmente, el paso de la propiedad territorial al trabajo asalariado no es sólo dialéctico, sino también histórico [...]

“I. El capital. Primera sección. El capital en general (Das Kapital in allgemeinen) [...] 1. Valor. Reducido pura y simplemente a la cantidad de trabajo [...] el valor de uso aparece, pues, aquí tan sólo como la condición material previa al valor, que provisionalmente se sitúa por completo fuera de la determinación de la forma económica. 2. Dinero [...] a) El dinero como patrón [...] b) El dinero como medio de cambio [...]

c) El dinero como dinero, d) Esta circulación simple considerada en sí misma [...] no ofrece ninguna diferencia entre los sujetos del cambio, sino tan sólo diferencias formales y efímeras [...] 3. Capital [...] esto constituye, propiamente hablando, la parte importante de este fascículo, y sobre este punto es sobre el que más necesito tu opinión (Marx y Engels, 1968: 77-81).

Lo fundamental a destacar aquí es, en primer lugar, el cambio de edición del trabajo de entregas (Lieferung) a fascículos (Hefts) y, en segundo lugar, el grado de desarrollo en el planteamiento del contenido del Libro 1º sobre el capital. De la primera cuestión basta con tener indicada la modificación formal sobre la intención de su publicación. De la segunda cuestión, mucho más importante, hay que comenzar apuntando el grado de desarrollo de la división de los contenidos del Libro 1º sobre el capital.

Aquí se presenta por primera ocasión la división explícita en cuatro "secciones" del Libro 1º sobre el capital tal y como las presentamos en la Tabla 1: a. El capital en general, b. Competencia, c. Crédito y d. Capital por acciones. El "capital en general" no se presenta únicamente como el tercer "capítulo" (sobre el capital) posterior a los dos "capítulos introductorios" (sobre el valor y el dinero), sino como toda una "sección" que incorpora los capítulos 1. Valor, 2.

Dinero y 3. Capital. Por otro lado, la estructura silogística de los contenidos (I. Universalidad, II. Particularidad y III. Singularidad) es expresada bajo una formulación mucho más acabada de los temas. Véase, por ejemplo, que la ahora "sección b" sobre la competencia incorpora los antes puntos independientes sobre la acumulación y concentración de capitales; mientras que la "sección d" sobre el capital por acciones incorpora el antes punto independiente del "mercado monetario". Esta última sección llena a cualquier lector de perplejidad. ¿Qué quiere decir Marx con que el capital por acciones es la "forma más perfecta" que "desemboca en el comunismo"?

Cabe advertir que, al menos en este estadio de las investigaciones marxianas, la categoría abstracta de "valor" y no el objeto mercantil es el punto de arranque del análisis. La modificación definitiva, radicalmente postrricardiana, sobre la postulación de la mercancía como inicio de la investigación se efectúa meses más tarde con la redacción de los materiales preparativos de la Contribución a la crítica de la economía política.

#### **f) Versión 11. Prólogo de Contribución a la crítica de la economía política, enero de 1859**

Marx asegura en una carta al doctor Ludwig Kugelmann del 28 de diciembre de 1862 (Marx y Engels, 1968: 102-103), tras una queja contra la casa editorial del señor Duncker, que el manuscrito de la Contribución a la crítica de la economía política se encontraba listo en diciembre de 1858 y que, por dificultades de la editorial, sólo fue publicado hasta "julio o agosto"

de 1859. Así pues, la siguiente cita se encuentra situada después de que Marx ha finalizado la redacción de su "primer fascículo":

Consideraré el sistema de la economía burguesa en la siguiente secuencia: el capital, la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado; el estado, el comercio exterior, el mercado mundial. Bajo los tres primeros investigaré las condiciones económicas de vida de las tres grandes clases en que se divide la sociedad burguesa moderna; relación entre los otros tres rubros salta a la vista. La primera sección del primer libro, que trata del capital, consta de los siguientes capítulos: 1] mercancía; 2] dinero o la circulación simple; 3] capital en general. Los dos primeros capítulos constituyen el contenido del presente fascículo (Marx, 2011a: 3).

En las breves páginas del "Prólogo" de 1859 Marx sintetiza la argumentación global de sus "estudios económicos" realizados desde el verano de 1857. Esta presentación al público por primera y única vez de la estructura definitiva de la investigación de la crítica de la economía política en seis partes quizá debiera ser asumida por los estudiosos de la obra de Marx como la prueba par excellence de que el proyecto teórico de Marx no es reductible

a los tres libros de El capital. En realidad, se trataría de una crítica-sistema aún por terminar de edificar.

Respecto al texto puede observarse lo siguiente. La agrupación explícita de la séxtuple problemática económica en dos tríadas responde, la primera, a las "tres grandes clases" de la sociedad burguesa y, la segunda, a una consecuencia que, sin razón aparente, Marx no se molesta en explicar. El encabezado de las rúbricas no se ve modificado desde la versión 2 con excepción del Libro 5° sobre el comercio exterior (auswärtiger Handel) que varía de la siguiente manera: comercio entre las naciones (Austauschder Nationen) (versión 1), relaciones internacionales de la producción (Internationales Verhältniser Produktion) (versión 2), relación internacional (internationale Verhältnis) (versión 3), comercio exterior (Auswärtiger Handel) (versión 4), comercio internacional (Internationaler Handel) (versión 7). La carta a Engels del 2 de abril de 1858 (versión 9) indicó que el Libro 1° sobre el capital se divide en cuatro secciones, sin embargo, esta noticia no tiene presencia alguna en el "Prólogo", lo único que Marx da a conocer es que se constituye por lo menos de dos secciones de las cuales sólo abordará los primeros dos capítulos (de tres) de la primera sección. De la versión 10.2 a esta versión ha transcurrido apenas un mes y la formulación del contenido del capítulo primero se modificó del valor ("lo abstracto") a mercancía (la "forma social concreta del producto del trabajo"), dando cuenta del desarrollo del argumento inicial que sostendrá a todo lo demás.



## CONCLUSIONES GENERALES

El presente comentario indicativo de las versiones del proyecto teórico de Marx abarcó los años de 1857 a 1859. Ese lapso comprende el momento en que Marx describe explícitamente y con mayor extensión la división de la sociedad burguesa en seis amplias temáticas. Hemos visto cómo Marx ha ido corrigiéndose a sí mismo conforme va entregando su prosa al movimiento de la cosa económica, esto es, el modo capitalista de producción. El cambio de la división de contenidos, la inversión de orden de temáticas, la especificación de problemáticas para cada tema, la subdivisión interna de la parte sobre el capital, la suplementación de una parte histórica a la parte teórica, etcétera son sólo algunos de los trazos aprendidos por Marx en dichos años.

En cuanto a las versiones del proyecto teórico que van de los años de 1860 a 1868 (no comentadas aquí), debe advertirse que refieren exclusivamente a modificaciones de la división de contenidos de los tres tomos de *El capital* o, lo que es lo mismo, la primera sección sobre el capital en general. Después de 1859 hay un silencio de Marx respecto a las temáticas ulteriores al Libro 1° sobre el capital. Esa falta de registros sobre el tema no significa que el plan en seis libros haya sido abandonado por Marx. En realidad, a lo largo de los tres tomos de *El capital* existen múltiples advertencias de Marx sobre los límites de tal obra y la necesidad de exponer ciertas temáticas (el trabajo asalariado, la propiedad de la tierra, el capital por acciones, etcétera) en "tratados especiales" o "por fuera" de *El capital*. El texto

mejor logrado sobre esta cuestión es, sin duda alguna, el ya citado de En el laboratorio creador de Carlos Marx de A. M. Kogan (1987). Allí se encuentra una recopilación de los pasajes en los que Marx refiere en *El capital* a las temáticas del plan en seis libros y a las tres secciones restantes del Libro 1° sobre el capital (Kogan, 1987: 81). Por su parte, Maximilien Rubel se aventura a sugerir que "Marx sabía en 1867 que no podría realizar el plan de la 'Economía' anunciado en 1859, de ahí su silencio ante una promesa irrealizable" (1974: 375). Se trata de una respuesta plausible, y nada más.

Para los menesteres de la cosa económica misma es francamente irrelevante la explicación de dicho silencio. En todo caso, es de interés para los biógrafos y los eruditos interesados en la extensión de lo particular del individuo Marx. De lo que se trata aquí es, en ánimos de repetir el gesto marxiano, contribuir a una evaluación de la pertinencia del camino ofrecido por la crítica de la economía política para la exposición del modo de producción capitalista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Desentis, J. F., (2015) *El proceso circulación como mediación del proceso de reproducción social: el Tomo II de El capital de Marx y Engels*. Tesis de licenciatura. México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dussel, E., (2014b [1990]) *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. México, Siglo XXI / UAM-I.

- \_\_\_\_\_, (2004 [1985]) *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (2014a [1988]) *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*. México, Siglo XXI / UAM-I.
- Grossmann, H., (1979 [1929]) "Modificación del plan originario de la estructura de 'El capital' de Marx y Engels", en *Ensayos sobre la teoría de las crisis. Dialéctica y metodología en "El capital"*. México, Ediciones Pasado y Presente, núm. 79.
- \_\_\_\_\_, (2011 [1929]) *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*. México, Siglo XXI.
- Hegel, G. W. F., (2015) *Ciencia de la lógica. II. Lógica subjetiva*. Madrid, Abada.
- Hegel, G. W. F., (2017) *Fenomenología del espíritu*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Kogan, A. M., (1987) *En el laboratorio creador de Carlos Marx. Plan de las investigaciones económicas de 1857-59 y de "El Capital"*. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos.
- Marx, K., (2011a) *Contribución a la crítica de la economía política*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (2010) *El Capital. Libro primero. El proceso de producción del capital. Vol. 1*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (2006) *El capital. Libro tercero. El proceso global de la producción capitalista. Vol. 8*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (2009) *El capital. Libro I. Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (2011b) *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México, Siglo XXI.
- Marx, K. y F. Engels, (1968) *Cartas sobre "El capital"*. Barcelona, Edición de Materiales.
- \_\_\_\_\_, (1983) *Cartas sobre "El capital"*. La Habana, Editora Política.
- Rosdolsky, R., (2004) *Génesis y estructura de El capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse)*. México, Siglo XXI.
- Rubel, M., (1968) "Introduction", en *Karl Marx, Oeuvres. Économie II*. París, Gallimard, pp. xvii-cxxvii.
- \_\_\_\_\_, (1974) "Plan et méthode de l'Économie", en *Marx critique du marxisme*. París, Payot, pp. 369-401.
- Sacristán, M., (2004) *Escritos sobre El capital (y textos afines)*. Madrid, El viejo topo, pp. 138-166.
- Ureña, E., (1977) *Karl Marx, economista*. Madrid, Tecnos.
- Wilbrandt, R., (1972) *Carlos Marx: Ensayo para un juicio*. México, Juan Pablos.

# LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA EN LA RAÍZ DE LA CRISIS URBANA CONTEMPORÁNEA: UNA PROPUESTA CONCEPTUAL

Reyes J. Morales<sup>1</sup>

## Resumen

Dentro de los estudios urbanos marxistas destaca la tesis de la sustitución del capital, formulada por David Harvey. Afirma que cuando el capital industrial alcanza su crisis de sobreacumulación “salta” al entorno urbano para colocar los excedentes de capital y proseguir con su proceso de valorización. Para tratar de hacer explícito lo que ocurre en el “salto”, el presente artículo propone partir de la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia y establecer las mediaciones conceptuales necesarias entre dicha ley con el fenómeno de la crisis urbana para arribar a la caracterización de este último fenómeno como sobrevalorización capitalista del espacio convertido en una fuerza predominantemente destructiva para los seres humanos y la naturaleza.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Economía por la UNAM y estudiante de maestría en Gobierno y Asuntos Públicos en la FLACSO México. Contacto: reyes.morales@estudiante-flacso.mx

Palabras clave: sustitución del capital, subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital, ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia, crisis de sobreacumulación, sobrevalorización capitalista del espacio.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente los estudios urbanos resultan de particular importancia dado que los ahora llamados slums (Davis, 2006) son zonas empobrecidas en las que viven millones de personas. Por otra parte, no han parado de expandirse y se espera que continúen haciéndolo al menos hasta mitad del siglo XXI cuando cerca del 70% de la población mundial vivirá en zonas urbanas.

Este trabajo aborda la cuestión sobre la capacidad de las leyes generales del capital establecidas por Marx en *El Capital* para dar cuenta de los fenómenos de megaurbanización descontrolada que se han verificado en todo el mundo en las últimas décadas. La hipótesis conceptual es que la ley de la baja de la tasa de ganancia y su tendencia a la sobreacumulación de capital se encuentra en la raíz del fenómeno general de urbanización destructiva que se ha presentado en las últimas décadas en diversas partes del mundo. El objetivo es proponer una aproximación teórica para enlazar la abstracta ley de la tasa de ganancia con el fenómeno general de urbanización del capital.

Para ello, en la primera parte se revisa de manera breve el panorama de los estudios dedicados a

las ciudades desde los autores clásicos hasta el paradigma de la ciudad global. Adicionalmente se hace un recorrido por los estudios urbanos marxistas en América Latina desde la década de los sesentas para contextualizar la discusión que se pretende abordar. En segundo lugar, para plantear el problema de análisis, se retoma la tesis de la sustitución del capital, elaborada por David Harvey en los años ochentas, para dar cuenta de la dinámica de urbanización del capital más allá de la producción industrial clásica. Finalmente, se realiza la propuesta conceptual en el terreno exclusivamente teórico, dejando de lado, todas las cuestiones relativas a la operacionalización de los conceptos planteados y a su verificación empírica.<sup>2</sup> Por ello, al abordar la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia como punto de partida, se alude únicamente a su aspecto cualitativo, sin ignorar que existen muchas discusiones de tipo matemáticas y de contabilidad de conceptos clave como la tasa y masa de ganancia, ganancia media y precios de producción pero que no son objeto de esta aportación.

---

<sup>2</sup> Un ejercicio muy interesante en ese sentido se puede encontrar en el número 1 de esta misma revista donde el autor busca corroborar empíricamente la caída de la tasa de ganancia en EU como causa general de la crisis financiera de 2008-2009.

## DE LOS ESTUDIOS URBANOS A LOS METROMARXISMOS LATINOAMERICANOS

Los estudios sobre el surgimiento y evolución de las ciudades y del fenómeno urbano dentro de las ciencias sociales datan de al menos hace ciento cincuenta años. Los primeros enfoques teórico conceptuales se concentraron en el análisis de las nacientes ciudades industriales de Europa en el siglo XIX.<sup>3</sup> En los primeros años del siglo XX, la Escuela de Chicago concebía la ciudad como un área natural y cultural y los enfoques de corte más sociológico o etnográfico hacían énfasis en la dimensión cultural del fenómeno metropolitano, como la mutación de un estilo de vida rural a uno predominantemente urbano.

Entre las décadas de 1930 y 1970, sobre todo en Estados Unidos, las posiciones se polarizaron a favor y en contra de las nacientes megalópolis, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. No había consenso sobre si la megaurbanización era el máximo logro de la modernidad (Gottmann, 1961) o si, por el contrario, se dirigía irremediamente hacia la Necrópolis (Mumford, 1938).

En las últimas dos décadas del siglo XX se configuró el paradigma de la ciudad global con las aportaciones de John Friedman y Saskia Sassen, por mencionar a dos de los

más importantes (Méndez, 2006).<sup>4</sup> Se basa en el sistema-mundo de Wallerstein y quedó fuertemente asociado a la llamada sociedad de la información y a la revolución de las telecomunicaciones. Pone el acento en el proceso de globalización y en las empresas transnacionales como actores fundamentales que rigen el proceso.

En el terreno crítico, a inicios del presente siglo Andy Merrifield llamó metromarxismo al conjunto de textos y autores inspirados en las ideas de Marx y Engels sobre la ciudad, que durante el siglo XX abordaron las temáticas metropolitanas y urbanas (Merrifield, 2002).<sup>5</sup> Los llamados metromarxismos latinoamericanos (Santana, 2018) se pueden dividir en dos grupos: a) el marxismo geográfico estructuralista que analiza la ciudad capitalista periférica y b) el marxismo dialéctico que se enfoca en las geografías urbanas surgidas a partir de la hegemonía financiera del periodo neoliberal. El primer grupo entró en contacto con el metromarxismo tras el giro de las ciencias sociales a partir de la revolución cubana y con la teoría de la dependencia como telón de fondo y se alimentó de la introducción del marxismo althusseriano a inicios de los años setentas, mediante las obras de Manuel Castells.<sup>6</sup> Sin embargo, este tipo de marxismo estructuralista

<sup>3</sup> Mientras Engels analizaba la situación de la clase obrera en Inglaterra, para Max Weber la ciudad reflejaba las estructuras del mercado y de la dominación, en tanto que para Émile Durkheim la ciudad era un abigarrado mosaico de problemas sociales acumulados.

<sup>4</sup> Aunque no era un paradigma totalmente nuevo, véase sobre sus antecedentes: Patrick Geddes (1949) *Cities in evolution* & Peter Hall (1977) *The world cities*.

<sup>5</sup> Los autores son: Walter Benjamin, Henri Lefebvre, Guy Debord, Manuel Castells, David Harvey y Marshall Berman.

<sup>6</sup> Véase, *La urbanización dependiente en América Latina de 1973 y La cuestión urbana de 1978*.

se manifestó con una dimensión espacial más compleja y dinámica, centrada en la conceptualización, interpretación y descripción de la ciudad y del espacio urbano, e incluso fue más allá, al analizar el espacio intra urbano, es decir, las nacientes redes de ciudades en las que la ciudad central se urbanizaba más allá de sus límites tradicionales y alcanzaba a las ciudades satélite a su alrededor, integrándolas en su propia dinámica y creando nuevos problemas económicos, de movilidad, de vivienda, de contaminación y de sustentabilidad (Santana, 2018).<sup>7</sup>

Por otra parte, el giro hacia el marxismo dialéctico en los países anglosajones, fue la respuesta a la crítica posmoderna y abrió la posibilidad de integrar la categoría de espacio en la teoría social marxista. No sólo Harvey fue uno de los más reconocido en esa labor, sino que el espacio urbano comenzó a ser de interés analítico para teóricos marxistas como Jameson y Žižek.<sup>8</sup>

Con dicha renovación, apareció el segundo tipo de metromarxismo latinoamericano que dio paso a un replanteamiento de la agenda de investigación durante la década de los noventa e inicios del siglo XXI que ofrecía las siguientes posibilidades: la primera era abandonar el marxismo, donde el caso de Castells es paradigmático. Otra vía era incorporar lo que

le hacía falta al estructuralismo marxista.<sup>9</sup> Y por último, rescatar y reformular el marxismo dialéctico, un discurso que casi pasó desapercibido en la década de los setentas y cuyo principal exponente fue Henri Lefebvre. Siguiendo este tercer camino, se han reestructurado los estudios urbanos críticos en América Latina y ha derivado en nuevas interpretaciones a partir de la economía política espacial desarrollada por el filósofo francés. Sólo por mencionar dos exponentes importantes de esta corriente, Sandra Lencioni lleva a cabo su análisis de la ciudad, la metrópoli y la mega región urbana. Aunque inspirada en Castells, en Allen Scott o en Edward Soja, se basa principalmente en Lefebvre. Aún más lefebvriana que Lencioni, Ana Fani Alessandri Carlos, es una geógrafa brasileña que se adhiere fuertemente a la premisa de que el espacio no se organiza, sino que se produce y se reproduce con todas sus implicaciones: se preserva, se degrada y se transforma. Todo ello en tres dimensiones: económica, política y social. Lleva a cabo una reflexión más de carácter cultural, por su énfasis en la reproducción socioespacial, sacrificando un poco y distanciándose de las dinámicas de producción.

### **LA TESIS DEL "SALTO" HACIA LA URBANIZACIÓN DEL CAPITAL: DAVID HARVEY**

El pensamiento de David Harvey se encuentra más alineado con las ideas de Lewis Mumford que de Jean Gottmann. Es opuesto al marxismo

7 Algunos de los representantes más importantes de esta corriente fueron: Milton Santos (Brasil), Luis Fernando Chávez (Venezuela) y Roberto Lobato Correa (Brasil).

8 En Fredric Jameson (2013), Representar El Capital. Una lectura del Tomo I, FCE y en Slavoj Žižek (2013), El sublime objeto de la ideología, Siglo XXI.

9 Gottdiener, M. (1997). A produção social do espaço urbano. São Paulo: Edusp.

estructuralista de Louis Althusser y rescata la visión dialéctica de Henri Lefebvre. Por otra parte, ha contribuido de manera decisiva a revitalizar los estudios urbanos anglosajones desde una perspectiva crítica en consonancia con los postulados más importantes de Marx, sobre todo sus leyes del movimiento del capital y su teoría de la crisis. Como geógrafo, tendió un puente entre los estudios urbanos y la teoría marxista, al introducir la categoría de espacio en el análisis. Como se mencionó más arriba, esta innovación ha sido replicada en el segundo grupo de metromarxismos latinoamericanos para cerrar la brecha entre disciplinas que antes no se comunicaban entre sí, como la geografía, el marxismo y el urbanismo, al analizar fenómenos en común como la ciudad, lo urbano y la urbanización.

Una de las principales aportaciones de Harvey al metromarxismo en general es la tesis de la sustitución del capital (Harvey, 1985). Plantea que a medida que la producción capitalista se aproxima a sus crisis periódicas de sobreacumulación, el capital "salta" de la producción propiamente dicha a la producción del entorno urbano con el fin de colocar los excedentes de capital en otras ramas de acumulación y así continuar con el proceso de valorización y detener, temporalmente, la tendencia a la crisis (Christophers, 2011).

Tras el estallido de la crisis financiera de 2008-2009, Harvey acometió de nuevo con su tesis para sostener que la crisis financiera era una crisis financiera de urbanización. Es decir, que la

crisis financiera tenía profundas raíces urbanas (Harvey, 2013). Al establecer esto, señala un preocupante punto ciego en la teoría económica convencional (ya sea de corte neoclásica o keynesiana), pues no cuenta con las herramientas metodológicas ni conceptuales para analizar el vínculo entre los fenómenos macroeconómicos y los procesos de urbanización.

Su argumentación se dirige a demostrar las raíces urbanas de la crisis financiera de 2009 y a defender la utilidad de la teoría del valor de Marx para explicar la caída de la tasa de ganancia y la consecuente crisis por sobreacumulación del capital. El resultado son prácticas urbanas predatorias, que despojan y endeudan a los trabajadores estadounidenses mermando su calidad de vida y sus expectativas. Al final, la urbanización del capital, además de provocar la crisis financiera, es para Harvey la expresión del control político, económico y cultural de las clases dominantes y la imposición de su proyecto de ciudad en perjuicio de la gran mayoría de sus habitantes. Por ello, concluye, es que los espacios del capital son actualmente escenarios de la lucha de clases y el semillero de nuevas perspectivas de lucha y de emancipación social en defensa del derecho a la ciudad y los espacios naturales degradados por la urbanización del capital.

Sin embargo, es importante detenerse en el referido "salto" del capital desde la esfera industrial hasta el entorno urbano. Es ahí donde este trabajo busca aportar algunos elementos conceptuales al problema sobre la relación

entre las tesis marxistas y el fenómeno de la urbanización contemporánea.

¿Cómo ocurre el “salto” del capital de la industria a la ciudad? ¿Y cómo es que, además de estar en la raíz de las crisis financieras, como trata de argumentar Harvey, desemboca en la crisis de la urbanización del capital?



**DE LA LEY DE LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA A LA SOBREVALORIZACIÓN CAPITALISTA DEL ESPACIO: ELEMENTOS PARA CONCEPTUALIZAR EL “SALTO” DEL CAPITAL**

Como fuerzas productivas, el espacio y la ciudad han constituido el medio y la materialización del proceso de trabajo de la sociedad en su conjunto. Múltiples formas de ciudad han surgido a lo largo de la historia y todas ellas habían contribuido de una u otra manera a la superación de la

escasez material a la que se han enfrentado todas las sociedades (Echeverría, 2013). Sin embargo, la ciudad capitalista sentó las bases del desbordamiento urbano al desarrollar sus fuerzas productivas a niveles nunca antes alcanzados por ninguna otra sociedad y sobre la base de la principal contradicción entre capital y trabajo.

En el curso del desarrollo del modo de producción capitalista la subsunción formal y real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital se va extendiendo a todos los ámbitos de la reproducción social hasta convertirse en el eje en torno al cual giran todas las contradicciones del sistema. La forma y la materialidad de los medios de producción, de las fábricas, de las herramientas, de las materias primas y auxiliares y de todos los elementos que forman el capital constante, se va modificando paulatinamente para servir cada vez mejor a la finalidad absoluta de la valorización del capital. Por otro lado, sólo se desarrollan las capacidades subjetivas que resultan útiles para producir mercancías cargadas de plusvalor y no las que se necesitan desarrollar para satisfacer las necesidades de la población. La cooperación del trabajo que constituye una fuerza productiva de los obreros actuando conjuntamente queda también subordinada en el capital y la forma como se divide el trabajo, tanto entre las máquinas como entre los trabajadores, adquiere una forma ajena al control de los productores directos como un orden que ellos no planean conscientemente. Ese gran conjunto maquinístico se erige como el poderoso espacio en el que el capital dispone de las fuerzas productivas generales de la sociedad,



como una fuerza que le pertenece, porque es única y exclusivamente de ahí de donde puede extraer continuamente el plusvalor vivo que necesita para proseguir incrementando el valor del capital existente (Marx, 1975).

Pero al producir las mercancías portadoras del plusvalor el capital sólo ha llevado a cabo la primera fase de su reproducción. Debe de adecuar también los valores de uso que sirven como vehículos para la circulación y la distribución del producto social. Los medios de transporte que el capital encuentra al salir de la fábrica le resultan ahora muy ineficientes, así que se vuelve necesario llevar a cabo una revolución de dichos medios de transporte para que sean capaces de movilizar la enorme masa de mercancías que sale continuamente de la fábrica. Del mismo modo hay que reconstruir los caminos existentes para agilizar la llegada de las mercancías a los mercados y para reducir el desgaste de los transportes. Gracias a todas estas mejoras el antiguo mercado pronto se satura y el capital se lanza a buscar nuevos consumidores en otras ciudades e incluso en otros continentes. Las largas distancias que se van abriendo entre los centros de producción y de consumo obligan a revolucionar los medios de comunicación existentes y a inventar otros nuevos (Marx, 1976).

La producción de los medios de subsistencia de los trabajadores también va quedando atrapada en la órbita de acción del capital y por esa vía subordina paulatinamente el consumo de la sociedad. El sector alimentario es uno de los primeros que queda bajo el dominio

del capital. Aún antes de la masiva producción industrial de alimentos, la subordinación de la producción agropecuaria bajo el capital inaugura toda una revolución de la vida rural tradicional y el campo va quedando poco a poco al servicio de las necesidades de las grandes ciudades que concentran a la gran industria, a la población obrera, a los grandes mercados, y a los centros de decisión corporativo y político del capital (Veraza, 2008). La industria textil y del vestido, en la cual surge históricamente el mismo capitalismo, también queda bajo el mando del capital. La producción de la vivienda pasa a manos de la industria de la construcción y la atención de la salud y la educación ahora se realiza en centros construidos por el capital que también operan como ramas de su acumulación.

De este modo, la subsunción del trabajo en el capital no sólo es el punto de partida de la acumulación de capital, sino que se desarrolla junto con ella como una tendencia inmanente que somete toda la reproducción social al objetivo exclusivo de la valorización del valor. Y esta subordinación más o menos generalizada de la mayor parte de las ramas de la producción que el capital alcanza en determinado punto de su desarrollo es la condición necesaria para la formación de la tasa media de ganancia y su posterior descenso, que desemboca, en la sobreacumulación de capital y de población relativamente supernumeraria (Marx, 1976b).

El resultado es que en lugar de que a la sociedad le cueste cada vez menos desgaste de energía producir algo, bajo el capitalismo,

es cada vez más difícil producirlo. De hecho, la distancia entre una máquina que ahorra trabajo en general y la máquina que ahorra el suficiente trabajo como para ser atractiva para el capitalista, se va ampliando cada vez más en la medida que, con el avance del capitalismo a través del desarrollo de las fuerzas productivas, se reduce la parte del trabajo necesario respecto a la jornada laboral completa. Mientras menor sea la parte del trabajo pagado respecto al trabajo global mayor será la exigencia del capitalista para que se produzcan máquinas que reduzcan aún más el tiempo en el que el obrero produce sus medios de subsistencia. La nueva fuerza productiva del trabajo deberá ser lo suficientemente poderosa como para reducir el tiempo de trabajo necesario que se le paga al trabajador más allá de los límites ya establecidos. Las fuerzas productivas deben de ser cada vez más grandes, más rápidas y más baratas para que las introduzca al proceso productivo (Grossmann, 1975)<sup>10</sup>. Este nuevo criterio, erigido sobre la sociedad como un pseudo-sujeto, progresivamente más exigente y ciego respecto a las necesidades de la sociedad, es el que va trastocando lentamente las fuerzas productivas de la sociedad en fuerzas que más bien la destruyen y la mortifican. Que le exigen cada vez más esfuerzo para producir un bien, que de otro modo podría ser más fácil de producir y con

menos trabajo. Las formas de producir se vuelven cada vez más irracionales y absurdas. Se derrocha mucha energía en producir lo más superfluo y se emplea muy poca en producir lo realmente necesario. Se dilapidan recursos materiales y humanos en producir riqueza capitalista y poco a poco se va construyendo un mundo cada vez más inhabitable y desgastante. Ese mundo es la ciudad contemporánea subordinada formal y realmente bajo el capital que convierte a la ciudad misma en una gran fuerza destructiva de población y de naturaleza (Veraza, 2012).

Una vez erigido, el espacio de la ciudad capitalista queda bajo el influjo de las leyes de la acumulación del capital y su tendencia a la sobreacumulación, profundizando cada vez más la subordinación de todos los valores de uso más allá de la fábrica (Barreda, 1995). Sin embargo, dado que la tendencia a la concentración y sobreacumulación del capital es intrínseca a su desarrollo, y el límite del capital es el mismo capital, en el entorno urbano se topa contra los límites que le impone el espacio, que en un principio fue su condición pero que termina constituyéndose como su límite infranqueable.

Los geógrafos brasileños Robert Moraes & Costa, de la tradición del marxismo dialéctico, sostienen que "si la concentración es, de cierto modo, una necesidad del capital, en el caso de la metrópoli ella puede constituir un obstáculo a ese mismo proceso de concentración (de medios de producción)" (2009, p. 140). La enorme masa urbana reduce el lugar para colocar nuevas industrias rentables. La fijación de trabajo muerto

<sup>10</sup> En la sección El retraso del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo (págs. 167-172) Grossmann desarrolla la contradicción esencial del capitalismo: su misión histórica es el desarrollo sin distinción de la fuerza productiva del trabajo, pero constantemente traiciona esa misión tan pronto se opone al desarrollo de la productividad, frenándolo y desviándolo hacia el desarrollo de fuerzas que se tornan destructivas y nocivas para la humanidad y para la naturaleza.

impide su destrucción constante para nuevas inversiones. Obstaculiza también la circulación a pesar de la relativa proximidad entre la producción y el consumo, que en un principio era una ventaja. La fuerza de trabajo se deteriora más rápidamente, al aumentar sus costos de reproducción, como el tiempo de traslado entre la vivienda y el trabajo, y al descender el salario simultáneamente, dando paso a la superexplotación por la confluencia de estos dos procesos.

La urbanización capitalista, entonces, es producto del desarrollo de las fuerzas productivas del capital y por la subsunción real del trabajo a la acumulación, pero en un segundo momento, la misma urbanización, al no dejar espacio a la industria y otros espacios que extraen plusvalor a los trabajadores, ocupada por viviendas, parques y todo tipo de espacios "improductivos" (que funcionan como capital), alienta la misma automatización y la potencia para continuar con la acumulación.

El concepto de valorización capitalista del espacio nos remite, entonces, al proceso mediante el cual la abstracta valorización del valor va tomando forma a lo largo y ancho del espacio social concreto (Robert & Costa, 2009). Pero con la marcha de la acumulación, y llegado al punto de la sobreacumulación de capital, la ciudad se va conformando como un espacio saturado de actividades productivas que nada tienen que ver con la reproducción directa de la fuerza de trabajo. Los edificios, la infraestructura, los medios de transporte y comunicación, sólo sirven al mantenimiento de la fuerza de trabajo

en tanto funcione como capital variable del capital global. Todas esas actividades ocupan un espacio que podría y debería ser utilizado para la satisfacción de las necesidades humanas. Pero no sólo lo ocupan, sino que lo saturan, al concentrarse en una ínfima parte del territorio total de los países. Desde este punto de vista, la crisis urbana contemporánea significa que una parte mayor del metabolismo urbano sirve para las necesidades del capital y no para las necesidades directamente humanas. De ahí que, el capital y los trabajadores luchen por el espacio para llevar a cabo su proceso de reproducción. La crisis urbana, la podemos entender entonces, como la sobrevalorización capitalista del espacio, llegada a su límite de saturación.

## CONCLUSIÓN

Los fenómenos de la ciudad y la urbanización han sido abordados desde hace muchas décadas y desde distintos puntos de vista. Los estudios urbanos marxistas han contribuido de manera muy importante al abordaje de las problemáticas metropolitanas al proponer un marco conceptual que permite poner a dialogar a diversas disciplinas como la geografía, el urbanismo, la economía y la historia con el fin de dar cuenta de los problemas referidos.

Se mostró que una de las grandes aportaciones dentro de los metromarxismos es la tesis del "salto" del capital, planteada por David Harvey. Sin embargo, vimos también la importancia de conceptualizar dicho "salto" para avanzar en la construcción de un marco de comprensión de las ciudades y la urbanización

con base en las tesis de Marx, en particular, las leyes generales del movimiento del capital. A pesar de tener un carácter de validez muy general y abstracto es posible y necesario utilizarlas en la explicación concreta de fenómenos contemporáneos relacionados con la espacialidad y lo urbano.

Al partir de la ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia se reveló necesario retomar otros conceptos como el de subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital, el de sobreacumulación del capital, las fuerzas productivas y su trastocamiento en fuerzas destructivas, así como el de valorización del espacio llevada al terreno de la sobreacumulación para mostrar con todo ello que el capital avanza lenta pero continuamente desde la fábrica hasta la construcción de la ciudad y cómo es que el espacio pasa de ser una condición de su valorización a un límite que cada vez le presenta nuevos obstáculos por eludir.

No se ha abordado la respuesta que los habitantes de las zonas urbanas degradadas tienen frente a la urbanización del capital, pero los elementos conceptuales retomados en este ensayo pueden ser de utilidad para comprender las fuerzas y procesos que inciden en el desarrollo de las mega urbes actuales. La finalidad última, es encontrar la manera de controlar y mejorar las condiciones sociales de nuestra propia existencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barreda, A. (1995). El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en El Capital de Marx. En A. E. Ceceña, La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas (pág. 223). Ciudad de México: El Caballito.
- Christophers, B. (2011). Revisiting the urbanization of capital. *Annals of the Association of American Geographers*, 1347-1364.
- Davis, M. (2006). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Akal.
- Echeverría, B. (2013). *Modelos elementales de la opción campo-ciudad*. Ciudad de México: El Caballito.
- Geddes, P. (1949). *Cities in evolution*. Londres: Williams & Norgate Ltd.
- Gottmann, J. (1961). *Megalopolis: the urbanized northeastern seaboard of the United States*. London: Cambridge.
- Grossmann, H. (1975). *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Hall, P. (1977). *The world cities*. Nueva York: Weidenfeld y Nicolson.
- Harvey, D. (1985). *The urbanization of capital: studies in the history and theory of capitalist urbanization*. Oxford: Blackwell.

- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Marx, K. (1975). *El Capital. Tomo I. Ciudad de México: Siglo XXI*.
- Marx, K. (1976). *El Capital. Tomo II. Ciudad de México: Siglo XXI*.
- Marx, K. (1976b). *El Capital. Tomo III. Ciudad de México: Siglo XXI*.
- Méndez, A. (2006). *Estudios urbanos contemporáneos*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa, UNAM, IIEc.
- Merrifield, A. (2002). *Metromarxism: a marxist tale of the city*. Nueva York: Routledge.
- Mumford, L. (1938). *The culture of the cities*. Orlando, Florida: Harcourt Brace Jovanovich.
- Randle, P. H. (1990). *Lewis Mumford y Jean Gottmann, megalópolis: dos concepciones contrapuestas*.
- Robert, A. C., & Costa, W. M. (2009). *Geografía crítica: la valorización del espacio*. Ciudad de México: Ítaca.
- Santana, L. D. (2018). *Introducción a los metro-marxismos geográficos latinoamericanos: perspectivas sobre la ciudad, lo urbano y la urbanización*. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, 1-20.
- Veraza, J. (2008). *Subsunción real del consumo al capital*. Ciudad de México: Ítaca.
- Veraza, J. (2012). *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida*. Ciudad de México: Ítaca.

# PRIMER AÑO DE AMLO:

## La correlación de fuerzas

Magdalena Galindo\*

Cumplido el primer año de la Presidencia de Andrés Manuel López Obrador puede intentarse un balance provisional de lo acontecido. Desde mi punto de vista, hay que enfocar, en primer lugar, los cambios en la correlación de fuerzas sociales. Es indudable, como muchos lo afirmamos, que la única vía para evitar la repetición del fraude electoral en 2018 era que el triunfo fuera lo suficientemente contundente. Y, en efecto, aunque intentaron hasta el último momento la compra masiva de votos, no pudieron remontar la diferencia, pues el triunfo de AMLO alcanzó el 53.19 por ciento, mientras el PAN apenas pudo llegar al 22.27 y el PRI se quedó en un escuálido 16.40, mientras el PRD se derrumbó hasta el 2.83 o al 5 por ciento si nos referimos al Congreso. Además, para la consumación del fraude electoral había otra barrera fundamental y es que el PAN, fuera del gobierno, no contaba con el aparato para maquinarse el fraude, mientras el PRI, que sí

\* Profesora de la Facultad de Economía UNAM

disponía del aparato, nunca pudo salir del tercer lugar en la contienda, aunque haya optado por la estrategia de combatir al PAN, al considerar que el primer objetivo en la guerra electoral era arrebatárle el segundo lugar, pues de otra manera no eran aplicables las artimañas de lo que antiguamente se llamaba la alquimia electoral.

En lo que corresponde al PRD, su caída no se explica por su división interna, como sostienen algunos analistas, sino principalmente por la traición a los principios que le dieron origen al acceder a firmar el Pacto por México convocado por Peña Nieto, y por su conducta a lo largo de ese sexenio, en que acabó abandonando su filiación en la izquierda y subordinándose a la extrema derecha al salir en coalición con el PAN.

El resultado del proceso electoral, pues, fue un debilitamiento histórico de los tres partidos que se repartieron el poder durante las últimas décadas y el fortalecimiento, en cambio, de Morena y en especial de López Obrador.

En este primer año de gobierno, sin embargo, se han observado tendencias contradictorias en la correlación de fuerzas. Por un lado, tanto el PRI como el PAN, aparecen cada día más desprestigiados, porque si bien su participación en la corrupción era un secreto a voces, lo cierto es que hasta los más enterados, no han dejado de mostrar su asombro ante la magnitud de la corrupción protagonizada por priistas y panistas, que ha aparecido a la luz de las nuevas circunstancias, como la aprehensión en Estados Unidos de García Luna, el secretario de seguridad de Felipe Calderón o la complicidad de funcionarios y sindicalistas

corruptos en el multimillonario huachicoleo, o los casos escandalosos de los Duarte, los Moreira y los demás. El 2019, entonces, se caracterizó por un mayor debilitamiento de los tres partidos, después de la derrota histórica que sufrieron en 2018.

## LA HEGEMONÍA Y LOS PODERES FÁCTICOS

Aunque se trata de fenómenos que se inician en décadas anteriores, es necesario mencionarlos para entender las tendencias actuales. El más importante es lo que llamo el traslado de la hegemonía hacia el exterior. La primera muestra del inicio de ese proceso se presenta el primero de septiembre de 1982, cuando el entonces Presidente José López Portillo, durante su informe, declara la nacionalización de la Banca. La razón de tal decisión es garantizar el pago del servicio de la deuda, ya que México, aunque el gobierno nunca lo reconoció así, había llegado a la insolvencia. En cuanto a la correlación de fuerzas, esa determinación significaba que el Estado mexicano golpeaba a la fracción de la burguesía hasta entonces hegemónica en términos nacionales, es decir, la fracción financiera del capital mexicana, para favorecer a la fracción financiera de la burguesía internacional, o sea que ahí se inició el fenómeno consistente en que es la fracción del capital financiero internacional, la que va a ir consolidando su hegemonía en el interior de México. Después va a venir la imposición del neoliberalismo (política indispensable para llevar adelante la globalización en el mundo), a través precisamente del arma de la deuda. Para nuestro país, ese traslado de la hegemonía hacia el exterior, aunado a las políticas neoliberales, no sólo va a significar una devastación de las condiciones de vida de las clases trabajadoras

y un crecimiento acelerado de la desigualdad, sino la entrega de los recursos naturales y humanos al capital extranjero. Las reformas estructurales más importantes, como la educativa, la energética o la financiera, van a ser diseñadas desde el exterior, a través de organismos internacionales, como la OCDE, el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. De la misma manera, la privatización de casi todos los sectores, quiero decir no sólo de las empresas paraestatales, sino de áreas como la educación, los servicios de salud, las pensiones, las carreteras y demás, van a ser exigencias directas de los organismos financieros internacionales. Por supuesto, las presiones desde el exterior no disminuyen la responsabilidad de los sucesivos gobiernos que no sólo no ofrecen resistencia, sino que hacen suyo el neoliberalismo que les abre una enorme posibilidad para la corrupción y el enriquecimiento.

#### **LA GRAN BURGUESÍA, ENCABEZA LA OPOSICIÓN A LA 4T**

El otro protagonista fundamental en la correlación de fuerzas es la gran burguesía nacional que no pleitea por la hegemonía, sino encuentra las vías para aliarse y en ocasiones asociarse con la gran burguesía financiera internacional. En el terreno político, hay otra tendencia, no sólo presente en México, sino en el mundo, baste mencionar a Bolsonaro en Brasil, a Macri en Argentina, a Berlusconi en Italia o a Trump en Estados Unidos, que consiste en que, junto con el adelgazamiento del Estado, la burguesía ha decidido ejercer el poder, siempre que pueda, de una manera directa, sin la intermediación de los políticos. En el caso de México, es evidente esta tendencia, la gran

burguesía ha avanzado en el ejercicio del poder, y ha conseguido que las políticas públicas sólo favorezcan a ese sector. Ese avance se manifiesta, por ejemplo, en aquella declaración de Vicente Fox, cuando era Presidente, advirtiendo que encabezaba un gobierno de empresarios para empresarios. Ya en 2006, la gran burguesía mexicana pasa de los acuerdos en privado, a una acción militante al patrocinar una campaña millonaria en contra de López Obrador y desde entonces grupos importantes agrupados en la Coparmex, en el Consejo Coordinador Empresarial o en otras asociaciones empresariales han mantenido una batalla contra los movimientos sociales en general, por ejemplo los de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, y en particular contra López Obrador para impedir su llegada a la Presidencia. Ahora, y ante el debilitamiento del PRI, el PAN y el PRD, ha pasado a la vanguardia, hasta convertirse en la real oposición al gobierno.

Antes de referirme a las acciones que tipifican la estrategia del golpe blando emprendida por sectores de la gran burguesía mexicana, hay que abordar el acercamiento de algunos empresarios con el gobierno de López Obrador. Es evidente que desde el inicio de su gobierno, el Presidente ha procurado limar asperezas con ese sector, no sólo en el discurso, sino con el llamado a participar con inversiones, en especial en los megaproyectos. Esa disposición se ubica en una línea política más amplia, que es la de procurar integrar a todos los sectores sociales, sin distinción de condición o ideología. Aunque se trata de una obviedad, hay que destacar que Morena no llega al poder



por medio de una revolución, sino de un proceso electoral, y, por otra parte, hay que reconocer que el proyecto de López Obrador nunca ha sido de orientación socialista, pero desde luego sí representa un rompimiento con el neoliberalismo que tanto daño hizo a las clases trabajadoras y a la nación mexicana. Para llevar adelante esa ruptura, sin enfrentamientos que aticen el fuego y propicien el clima para un golpe de Estado, blando o militar, es necesario el acercamiento con sectores de la burguesía, pues como muy claramente lo muestra el caso de Venezuela o mucho antes el golpe militar contra Salvador Allende, la burguesía tiene un arma política de enorme poder en el terreno de la economía, al cancelar inversiones, fugar capitales o emprender acaparamientos que sometan a la población al desabasto, la inflación desmesurada, las devaluaciones y la consiguiente desesperación.

Ante la actitud conciliadora de AMLO, la gran burguesía ha respondido de manera diferenciada. Algunos empresarios han optado por acomodarse a las nuevas circunstancias y aprovechar las oportunidades de inversión en los megaproyectos y aun han cooperado en acciones gubernamentales como la rifa vinculada a la venta del avión presidencial. Otros han mantenido un discurso beligerante contra el gobierno y en especial contra López Obrador. Todos, incluidos los beligerantes, han acudido presurosamente a las diversas invitaciones de AMLO.

## **EN MARCHA, EL INTENTO DE GOLPE BLANDO**

En un análisis de la correlación de fuerzas hoy, no puede dejarse de lado la estrategia del golpe blando que, como se sabe, fue diseñada por el politólogo

estadounidense Gene Sharp, como alternativa a los golpes abiertamente militares, para derrocar gobiernos y que los Estados Unidos han estado aplicando, con la cobertura de las burguesías locales y con diverso éxito, en varios países de América Latina, como Argentina, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Venezuela o Bolivia, aunque en los dos últimos países se ha combinado con acciones del tradicional golpe militar. Las cinco fases propuestas por Sharp, algunas de las cuales pueden presentarse de manera simultánea, son:

**1. Ablandamiento.** En esta se busca crear descontento en los individuos a fin de propiciar un malestar social, a través de acciones como rumores falsos, intrigas, acusaciones de corrupción. En el caso de México, se ha recurrido, por ejemplo, a provocar pánico con el desabasto de gasolina por el combate al huachicol, la desinformación contra la cancelación del aeropuerto de Texcoco, las acusaciones por la supuesta cancelación del negocio privado de las estancias infantiles, los anuncios de que la iniciativa de revocación de mandato era una maniobra de López Obrador para perpetuarse en el poder y muchos otros.

**2. Deslegitimación.** Intensas campañas en defensa de la libertad de prensa y los derechos humanos. Este es el aspecto más engañoso de la estrategia, porque toma demandas no sólo legítimas, sino sentidas por amplios sectores de la sociedad, pero magnificándolas y sesgándolas para convertir en únicos culpables a los gobiernos progresistas. Aquí se inscriben, por ejemplo, las versiones violentas del feminismo de los últimos meses, o algunas

expresiones de los movimientos ecologistas. En esta fase, los medios de comunicación resultan especialmente importantes, pues al lado de las vociferantes calumnias del periodismo corrupto y de la prensa de extrema derecha, se observan las opiniones de periodistas honestos que de buena fe, pero con incompreensión de lo que está ocurriendo en el país, otorgan tiempo y espacio a movimientos y críticas que se alinean en las acciones de deslegitimación.

**3. Calentamiento de calle. Lucha por reivindicaciones políticas y sociales. Manipulación del colectivo para que emprenda manifestaciones violentas que amenacen las instituciones.** Ciertamente las marchas con la participación de personajes como Fox o Calderón no han sido exitosas, pues el desprestigio del PAN ha mermado la asistencia. Sin embargo, han aparecido, protagonizadas por encapuchados o encapuchadas, acciones violentas en manifestaciones, rompiendo la característica pacífica que ha acompañado siempre a las movilizaciones populares. Cabe mencionar en especial la marcha feminista del 8 de marzo que consiguió reunir a miles de personas, así como el paro de mujeres del día siguiente. Desde luego se trata de demandas no sólo justas, sino profundamente sentidas por la población, pero no se puede ignorar que tan gran afluencia, no vista en años anteriores, esencialmente con las mismas demandas, se debió a que grandes empresas y prácticamente todos los medios de comunicación se sumaron a la convocatoria y se volcaron a publicitar las movilizaciones. También hay que destacar que

casi todos los contingentes se pronunciaron por un rechazo a la violencia ejercida con picos, palas y marros, así como gasolina para incendiar puertas, que llevaron a cabo pequeños grupos de hombres y mujeres con el rostro cubierto.

**4. Desestabilización. Consiste en ejecutar operaciones de guerra psicológica y desestabilización del Gobierno, creando un clima de ingobernabilidad.** Aquí hay que referirse a dos vías que han sido utilizadas especialmente en América Latina. Una, es el boicot económico, como decía antes que consiste en disminuir drásticamente la inversión y al mismo tiempo acaparar productos de consumo indispensable, como alimentos y medicinas. La segunda, es judicializar la política, es decir utilizar acusaciones jurídicas contra el Ejecutivo y el Legislativo y revestir de medidas supuestamente legales, para enrumbar el golpe de Estado blando. En el caso de México, aunque se ha recurrido a cientos de amparos contra las determinaciones gubernamentales, y a pesar de la inhibición de inversiones por parte de los empresarios, sobre todo alrededor de la cancelación del aeropuerto de Texcoco, no han conseguido crear el clima de ingobernabilidad.

**Fractura institucional. Forzar la renuncia del Presidente en turno, con acusaciones jurídicas y apoyándose en airadas manifestaciones.** Como es evidente, en México ni siquiera se han acercado a esta fase, fundamentalmente por el apoyo que sigue teniendo AMLO en el pueblo mexicano.

Vistas las fases y acciones propuestas por Gene Sharp, puede afirmarse que en México

está en marcha la estrategia del golpe blando, y que hasta el momento no ha sido suficiente para desestabilizar a la sociedad y el gobierno. Sin embargo, esta ineficacia no le resta peligrosidad, y tampoco pueden ignorarse sus avances parciales y la confusión que provoca en amplios sectores, incluida la izquierda, que en este momento tiene que emprender un proceso de reflexión, de debate sobre las distintas posiciones y de esclarecimiento de la coyuntura y los cambios que son indispensables en las estrategias y las tácticas de la lucha social.



Imagen: Rinnie Templerto

# EN POLÍTICA: UN ESTILO DE GOBERNAR

Magdalena Galindo

Aunque se podrían enumerar muchos hechos que indican que hay un cambio en el estilo de gobernar, aquí sólo me referiré a algunos aspectos que me parecen los más relevantes, en cuanto atañen a las relaciones entre el gobierno y la sociedad. El primero de ellos es, desde luego, el compromiso asumido por López Obrador de no reprimir a los movimientos sociales, compromiso que hasta ahora se ha cumplido cabalmente, incluso en los casos de acciones explícitamente en contra de López Obrador o, lo que parece más importante, en casos como los maestros de la CNTE, que, con razón, reclamaban el pago de sueldos adeudados, pero que al detener el paso de trenes en Michoacán, afectaron las exportaciones hacia Estados Unidos.

Aunque hasta el momento no se ha llegado al total esclarecimiento del crimen de Estado contra los

estudiantes de Ayotzinapa, es evidente que hay un esfuerzo importante, en este caso del Subsecretario de Gobernación para encontrar la verdad y un nuevo trato para los padres que hoy forman parte de la comisión especial.

Otra línea que me parece relevante es el reconocimiento a luchadores sociales como la Medalla Belisario Domínguez otorgada por el Senado a Rosario Ibarra de Piedra, o el traslado de los restos de Valentín Campa a la Rotonda de las Personas Ilustres, y la petición formal de perdón por el Estado a militantes de la guerrilla urbana de los setentas, pertenecientes a la Liga 23 de Septiembre. Se trata de acciones simbólicas, pero impensables durante los años de la guerra sucia y el neoliberalismo.

Otro aspecto, que es sin duda el que mayor polémica ha suscitado, es la creación de la Guardia Nacional. Desde mi punto de vista, no tiene tanta relevancia que ese cuerpo esté encabezado por un civil o un militar, pues como lo prueba la experiencia, basta mencionar el caso de García Luna, la corrupción o la violencia ejercida contra la población han sido cometidas tanto por civiles como por militares. Ciertamente se trata de una agrupación de carácter híbrido integrado tanto por civiles, como por efectivos provenientes de las fuerzas armadas y en ese sentido puede hablarse de un proceso de militarización. No obstante, no parece posible que dados los niveles de violencia registrados en el país, pueda enfrentarse en este momento a la delincuencia organizada con cuerpos de policía estatal o municipal. Más preocupante, en este terreno es el peso político que van adquiriendo

las fuerzas armadas. Por otro lado, es la primera vez que al menos se intenta una estrategia integral que no sólo descansa en acciones armadas, sino que pretende atender las causas, entre las que el gobierno considera como las más importantes la pobreza y la desigualdad. No creo, sin embargo, que pueda eliminarse la presencia de la delincuencia organizada, porque como lo he sostenido en otros espacios, estamos viviendo una etapa de capitalismo criminal, en la que las diversas áreas, como el narcotráfico, el comercio de personas en la migración o en la trata, la piratería industrial, el robo de automóviles, el secuestro y lo demás, hoy forman parte de una rama de la economía, con nuevas formas de acumulación de capital, no sólo en México, sino en el mundo en su conjunto. A lo más que puede aspirarse es a una disminución de la violencia.

Hay otros cambios de orden político, entre ellos la aprobación de la llamada revocación de mandato, que de manera ilógica diversos sectores de oposición han querido mostrar como una maniobra para la perpetuación de López Obrador en la Presidencia, cuando se trata precisamente de lo contrario, de la posibilidad de que el pueblo, mediante una votación, decida revocar el mandato presidencial. Desde mi perspectiva, la reforma es peligrosa, porque se establece cuando la estrategia fundamental aplicada por Estados Unidos en América Latina en contra de los gobiernos que no le son afines, es precisamente la de los golpes blandos, y la burguesía en México ya ha puesto en marcha la estrategia y, por supuesto, como lo señaló el presidente del Consejo Coordinador Empresarial,

la revocación de mandato abre una oportunidad, para lo cual convocó a la oposición a organizarse.

Otro de los cambios, que todavía no se concreta en una ordenación jurídica, es la recurrencia a consultas populares que, precisamente porque carecen de esa ordenación, han sido irregulares, lo que ha sido aprovechado para descalificarlas. No obstante, con todo y su irregularidad, así como las críticas y descalificaciones, las consultas representan una vía importante en el camino de una nueva democracia directa.

Notable es que hoy haya paridad de género en el Congreso, así como en la conformación del gabinete presidencial, y que por primera vez la Secretaría de Gobernación que, como es sabido, se considera la mayor jerarquía dentro del gabinete, es encabezada por una mujer. Se avanza en la paridad de género en la Suprema Corte, ha aumentado el número de mujeres con el cargo de embajadoras, falta que haya paridad en los congresos estatales y en cuanto a los gobernadores sólo hay dos mujeres.

Finalmente, hay que mencionar la distinta relación con los medios de comunicación, pues no sólo se redujo drásticamente el gasto gubernamental en publicidad y propaganda, sino se eliminó el financiamiento a periodistas y medios corruptos. Naturalmente, el cierre de fondos ha provocado la aparición de campañas permanentes no sólo de críticas al gobierno y a cada política que se anuncia, sino también de "granjas" u otras formas de difusión para críticas o noticias falsas en las redes sociales. El establecimiento de las conferencias de prensa mañaneras del Presidente ha servido para responder a estas campañas y también para que

la población reciba un informe cotidiano de las políticas y las acciones gubernamentales.

En conjunto, los cambios políticos dan cuenta de que, con aciertos y errores, está presente un nuevo estilo de gobernar.



Los jóvenes son un grupo de población que en México ha tenido que incorporarse a los procesos de emigración laboral y de trabajo flexible y temprano, y con ello ha visto cortada su propia juventud además de padecer una mayor explotación. En este sentido, el libro contribuye a la reflexión sobre la acumulación de capital neoliberal y sus repercusiones en la reproducción social de los jóvenes.

**Coordinadoras:** Ana Alicia Peña López y Nashelly Ocampo Figueroa.

**Editorial:** UNAM.

Las remesas recibidas por la población indígena mexicana han tenido incrementos significativos a inicios del Siglo XXI; en el 2010, sólo cinco grupos etno-lingüísticos concentraron casi 90% del valor de las remesas, nahuas, purépechas, mixtecos, totonacos y ñañús. El análisis de esta problemática se analiza en el libro.

**Coordinadores:** Genoveva Roldán, José Gasca, Carolina Sánchez.

**Editorial:** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.



Las transformaciones de la economía mundial a partir de la crisis mundial de 2008-2009, la recesión y las estrategias de salida de la misma han abierto una serie de transformaciones que impactan en la economía mexicana. El objetivo general de este libro es analizar las diversas características que presenta la inserción de México a la economía mundial, para lo cual se realizaron estudios particulares desde un enfoque heterodoxo, incluyendo análisis sobre la economía y de las repercusiones sobre los aspectos políticos y sociales.

**Coordinador:** Paulo H. Leal Villegas.

**Editorial:** Facultad de Economía, UNAM.



## CONVOCATORIA

### Publicación de artículos

A los profesores de la Academia de Economía Política, alumnos y profesores de la Facultad de Economía de la UNAM; a los profesores, investigadores y especialistas en la Crítica de la Economía Política adscritos a instituciones y universidades nacionales y de otros países y a estudiosos independientes, a presentar trabajos de investigación científica para la revista Vigencia y Retos de la Crítica de la Economía Política, cuyas temáticas son:

- 1) Debates con la economía burguesa y/o teorías de pensamiento económico.
- 2) Debate teórico entre las diferentes vertientes de la crítica de la economía política.
- 3) Problemas históricos del capitalismo.
- 4) Problemáticas sociales, económicas y políticas del capitalismo contemporáneo.
- 5) Debates sobre la enseñanza de la Teoría Marxista.

Para sus secciones complementarias, la revista también aceptará otro tipo de colaboraciones como traducciones, reseña de libros, artículos culturales y artículos de coyuntura. Las propuestas presentadas serán sometidas a un arbitraje imparcial, especializado y doble ciego en el caso de los artículos; y a revisiones editoriales cuando se trate de otras colaboraciones.

#### Criterios Editoriales:

Textos inéditos que no hayan sido presentado en otras publicaciones.

El texto deberá acompañarse de la siguiente información:

- a. El título del trabajo deberá ser breve y claro.
  - b. Resumen del contenido de una extensión entre 100 a 120 palabras. En español y preferentemente en inglés.
  - c. Nombre del autor, reseña curricular académica y profesional (máximo 5 líneas)
  - d. Teléfono, correo electrónico y otros datos que faciliten la comunicación con el autor.
3. La extensión será la siguiente:
- Artículos de investigación: 20 cuartillas.
  - Artículos de coyuntura: 10 cuartillas.
  - Reseña de libros: 5 cuartillas.
- A doble espacio y margen normal, tipo de letra Arial tamaño 12.
4. El formato de citas y referencias será estilo Harvard.
  5. Deberá explicarse, al menos una vez, el significado de todas las siglas o abreviaturas que se utilicen en cualquiera de los componentes de la obra.
  6. Enviar el documento al siguiente correo revistaepunam@gmail.com.
  7. Todos los artículos serán sometidos a dictaminación (doble ciego).

#### Atentamente

Comité Editorial

Ciudad Universitaria, Enero de 2022

